



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA



" LA CREATIVIDAD EN LA FORMACION
DE DOCENTES "

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A :

CLAUDIA E. ^{Isirac} BERGES BASTIDA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS ASesor: SILVIA DURAN PAYAN



COLEGIO DE PEDAGOGIA

1995

FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS...

... a mis padres por su apoyo, su inmenso amor y su tenacidad para obligarme a seguir adelante.

... a tí More por tu inagotable paciencia, por tu apoyo persistente y por amarme tan callado, tan sencillo pero tan fuertemente.

... a Tavo por su ejemplo y por ser el técnico que resolvía todo.

... a Marco sólo por la simple razón de ser siempre mi hermano.

... a Paty, Lore, Sofía y Gabriel por ser mis amigos incondicionales, los mejores.

... a Alejandra y Aída, gufas, maestras, jefas y amigas, gracias por todo lo valiosos que aprendí con ustedes.

... a Silvia por su tiempo y sus aportaciones.

... a todos los que no caben aquí pero sí en mi corazón.

ÍNDICE

	PAG
INTRODUCCION.....	5
CAPITULO I. CREATIVIDAD.....	9
1.1. ANTECEDENTES.....	9
1.2. DEFINICIONES.....	12
1.3. EL PROCESO CREATIVO.....	20
CAPITULO II. UNA EDUCACION CREATIVA.....	31
2.1. EDUCACION.....	31
2.2. EDUCACION CREATIVA.....	34
2.3. LA PRACTICA DE LA EDUCACION CREATIVA.....	37
CAPITULO III. LA FORMACION CREATIVA DE DOCENTES CREATIVOS.....	51
3.1. LA FORMACION ACTUAL DE LOS DOCENTES.....	51
3.2. POR QUE MAESTROS CREATIVOS.....	57
3.3. LAS ALTERNATIVAS DE LA CREATIVIDAD EN LA FORMACION DOCENTE.....	61
CONCLUSIONES.....	75
BIBLIOGRAFIA.....	80

INTRODUCCION

El presente trabajo no intenta ser un análisis minucioso de las múltiples alternativas que existen en torno a la formación de docentes. La idea fundamental es menos pretenciosa, intentamos hacer un ensayo acerca de las posibilidades que la creatividad ofrece a la educación y particularmente a la actualización y capacitación de los docentes.

El trabajo magisterial ha sido por años el principal punto de apoyo de todas la teorías pedagógicas generadas a principios de este siglo, Comenio, Makarenko, Pestalozzi, todos ellos fundaron sus escuelas en función de lo que el maestro "debiera ser" para que la educación fuera eficaz. Con el nacimiento de la "escuela nueva" los objetivos cambiaron y el interés se centró en el niño, en sus necesidades e intereses naturales. Más adelante apareció la tecnología educativa y nuevamente los objetivos se modificaron. Hoy, de nueva cuenta, la educación está siendo renovada, respondiendo a un proceso que le es inherente, adaptarse a cada tiempo y sociedad.

Este proceso de cambio se ha repetido constantemente en las últimas décadas. Con cada nueva teoría se implementan nuevos objetivos, materiales, programas y evidentemente un "perfil de maestro" que responda a los nuevos requerimientos didácticos; ello implica que el maestro debe estar siempre en proceso de actualización según las necesidades de cada propuesta educativa.

En México la actualización del docente ha sido tema obligado en los discursos oficiales a partir de la década de los setenta. El Programa para la Modernización Educativa 1988-1994 de la Secretaría de Educación Pública propuso un capítulo especial para la Formación y Actualización de Docentes; en él se plantea que para mejorar la calidad de nuestros servicios educativos una de las tareas fundamentales debe ser el apoyo al magisterio, por lo que resulta

indispensable contar con un sistema adecuado de formación de maestros, de actualización de sus conocimientos y de perfeccionamiento continuo de su capacidad educativa.

Ante este inminente interés de reformar la práctica educativa surgen diferentes propuestas en coloquios, seminarios, talleres, centros de investigación, etc., que intentan, entre sus objetivos, dar una fundamentación clara, concreta y sobre todo completa, al trabajo docente. De estas propuestas resaltan aquellas que se han dedicado al estudio de la creatividad y la educación, un vínculo que no debiera llamarse por separado.

Cada día son más las escuelas que adaptan sus principios a la educación creativa, aún las más tradicionalistas y conservadoras han abierto sus puertas a la actividad creadora entre sus alumnos. Es así, que encontramos festivales en los que se fomenta el trabajo creativo, concursos de pintura, de ensayo, de cuento, e incluso, ferias científicas.

Son muchos los especialistas que se han avocado a este tema de la creatividad, no podemos hacer un análisis de todos ellos, por lo que retomaremos sólo a aquellos que consideramos singularmente importantes por sus aportaciones a la educación y sobre todo, los que han dirigido sus esfuerzos a la formación de docentes.

¿Por qué éste interés?. Una rápida revisión a la situación actual nos da la respuesta. Hoy podemos contemplar cómo la sociedad de nuestros días se prepara para vivir el futuro y no sólo se contenta con disfrutar los beneficios que nos heredaron las generaciones anteriores. Parece que el objetivo de fin de siglo es prepararse para el siguiente. Esta ola de innovaciones tecnológicas ha penetrado en todas las disciplinas y de entre ellas, la educación tiende a ser una de las principales promotoras del cambio.

Aquí es donde el interés por estudiar la creatividad empieza a tener una creciente expansión en todos los contextos de la vida cotidiana y paulatinamente en los procesos educativos; recordándole al hombre su naturaleza como ser humano, transformador y constructor de su propia existencia.

No es de extrañar entonces que la creatividad en las escuelas haya pasado a ser uno de los principales temas a analizar por pedagogos, psicólogos, maestros y especialistas de la educación. Aunque esta no es la primera vez que la educación se ocupa de este tema, ya la escuela activa promovía reformas en la concepción educativa, sin embargo lo que atrae hoy no es solamente el entusiasmo de una tesis revolucionaria, sino la forma en que ésta ha logrado introducirse en los sistemas de vida de gran parte de la sociedad, promoviéndose como base de una nueva forma de vida.

No cabe duda, el naciente interés por recuperar la esencia del hombre como ser creativo ha dado lugar a una revisión de las tesis educativas; pero ¿cómo recobrar y despertar éste ser creativo?. Los especialistas coinciden en que la educación para niños debe cambiar sus conceptos y concentrarse en el "cómo" se desarrolla el proceso de aprendizaje. Los adultos, por nuestra parte, debemos tomar la vía de la reeducación: lecturas, grupos de reflexión, cursos, talleres y práctica, pero sobre todo, debemos empezar a cambiar nuestro propio concepto de educadores.

Con esto pareciera que estamos ansiosos por entrar en esta nueva era que viene inundada de procesos creativos, pero el entusiasmo no debe responder sólo a un interés por estar a la "moda", o a la obligación de actualizarse en la era de la modernidad tecnológica. La reforma en la práctica educativa tiene un sentido más personal, la educación es una práctica social que tiene que ver con seres humanos en busca de su crecimiento. El planteamiento de una renovación en la formación de docentes debe dirigirse antes que nada a los educadores como personas, como formadores y como factores de cambio social.

Bajo estas tesis coincidimos en que la creatividad, como vía de acceso al conocimiento, debe ser considerada en la formación de docentes como el eje sobre el cual se establezca la misma formación, buscamos una educación creativa, que forme seres creativos, por lo tanto necesitamos maestros creativos.

Este proceso implicará un cambio de conductas pero sobre todo de actitudes que son individuales y personales. El logro de este cambio se podrá dar en la medida en que dirijamos el esfuerzo hacia una educación más personalizada, es decir, que se fije en las personas, en sus propias características individuales, que permita el libre crecimiento de cada individuo de acuerdo a sus propios ritmos, logrando con ello el desarrollo de las potencialidades creativas que nos son inherentes.

Queremos decir que la educación creativa no tiene respuestas únicas y que por tanto las soluciones son muchas, pero el objetivo será el mismo: tomar conciencia de que es necesario promover un cambio en la concepción educativa, así como recuperar la importancia de la tarea docente en el proceso educativo.

CAPITULO I. CREATIVIDAD

1.1. ANTECEDENTES

Toda nuestra existencia está referida al mundo en que vivimos y condicionada por elementos externos. El hombre conoce en la medida en que se adapta a su medio y es capaz de transformarlo, no aparece como simple espectador, sino como parte activa del proceso mismo de la naturaleza.

Existe una constante relación entre nuestro yo y el mundo, y nuestra vida consiste en buscar el equilibrio de dicha interacción en la medida que nos permite adaptarnos a nuestra realidad. El hombre a través de su historia ha intentado encontrar dicho equilibrio construyendo para ello diferentes modos de vida en los que ha buscado, en primera instancia satisfacer sus necesidades básicas de supervivencia. Esta búsqueda en su interactuar con el mundo lo llevó a descubrir que todo lo que tenía a su alcance podía ser transformado, tenía la capacidad de construir, de crear su propio universo. En palabras de Bacon: "el hombre transgrede aun su mundo, lo inventa y lo recrea."

Queremos decir que la creatividad, la capacidad de crear del hombre, es la base de su existencia y crecimiento; el hombre ha podido desarrollarse en este mundo gracias a esta capacidad. Los griegos tomaron conciencia de esta característica esencial del hombre y despertaron al máximo su posibilidad de transformar el mundo en todos los ámbitos posibles, la ciencia, el arte, la sociedad, etc. Sin embargo, el mundo tuvo que sufrir la época del oscurantismo y su ser creativo fue aplazado y reprimido, sólo sobrevivieron aquellos que pudieron realzar los preceptos de vida dominantes y por tanto el arte, la ciencia y la libre expresión se estancaron. Se creía que la "creatividad" era privilegio de unos cuantos que nacían con ese "don", así es como encontramos sacerdotes, artistas, nobles, todos del sexo masculino, ya que a las mujeres definitivamente las excluían de tal "privilegio".

No es hasta la época moderna en que el hombre vuelve a recuperar un ávido interés en crear y recrear su entorno. A partir de la aparición de las sociedades de consumo la creatividad se convierte en un interés comercial. La creciente sociedad tecnológica y masificada exige para su propio desarrollo de personas creativas que tengan ideas innovadoras, valiosas y sobretodo productivas. Con esto, vuelve a ser "privilegio" de unos cuantos ya que, en un esquema de consumidor-proveedor sólo algunos son quiénes se encargan de desarrollar las ideas mientras el resto las consume. Sin embargo, es, en este momento, en que se empieza a recuperar el estudio de la creatividad por parte de diferentes disciplinas y se convierte en la palabra de moda.

En la época que nos ha tocado vivir, con el desarrollo de la civilización del siglo XX, tan despersonalizante, se ha contribuido en gran parte a la negación casi total de la expresión y la creación naturales. La vida moderna, tan rápida y mecanizada, ha comprado y dirigido estas capacidades. Ahora existen programas educativos que se proponen, como objetivo, el desarrollo de la creatividad pero como materia aislada y no como parte del proceso natural del ser humano.

Con esto queda claro que la creatividad pasó de ser una simple virtud para aparecer como la panacea de la educación y el desarrollo tecnológico de nuestra sociedad. A pesar de ello sigue aún sin recuperarse la verdadera función de la creatividad, se ha optado por hacer de ella un término que lo mismo hacen suyo los psicólogos que los pedagogos o los filósofos.

Definiciones hay muchas pero ha sido tan difícil concretarlas que la palabra creatividad no aparece en el Diccionario de la Real Academia sino hasta la más reciente edición. Ahí encontramos, CREATIVIDAD: Del verbo "crear" que quiere decir dar existencia a algo o producirlo de la nada, establecer relaciones hasta entonces no establecidas por el universo del individuo, con miras a determinados fines. Si investigamos más, veremos que todas las definiciones se refieren a algo fuera de lo normal y la denominan como: *originalidad, capacidad inventiva, flexibilidad, descubrimiento, cosa extraordinaria, inteligencia*. Sin embargo, sabemos que la creatividad es algo natural y no debiera verse como algo inusual.

Diferentes disciplinas han tratado de resolver nuestra interrogante generando multitud de definiciones, las cuales María Novaes¹ ha concentrado en cuatro categorías:

1. Las que se refieren a la persona que crea, destacando los aspectos de su temperamento, los rasgos, valores y actitudes emocionales.
2. Las que se refieren al proceso creador, destacando el pensamiento creativo, las motivaciones y la percepción.
3. Las que se refieren al producto creado, analizando las invenciones, obras artísticas o descubrimientos científicos.
4. Las que se refieren a las influencias ambientales, o sea, los condicionantes educativos, sociales y culturales.

Así, el término "creatividad" se puede referir al individuo que presenta ciertas características que lo llevan a crear, al conjunto de operaciones que ejecuta al producir un objeto que posee creatividad o al resultado de la conducta creadora.

Sin embargo todas estas definiciones hacen pensar que la creatividad no es más que una habilidad del hombre pero no hacen referencia a su verdadero sentido. En un intento por comprender nuestro concepto hemos de referirnos a algunos análisis que han encontrado un significado más real de la creatividad.

De entre las disciplinas que mayormente se han ocupado de teorizar acerca de este controvertido tema están la filosofía y la psicología, cada una desde su propia concepción epistemológica.

Empezamos por la filosófica, a manera de ubicarnos en un contexto general; después estudiaremos el punto de vista psicológico, y finalmente trataremos de concluir en el siguiente

¹ M.H. Novaes, *Psicología de la aptitud creadora*, Kapelusz, Buenos Aires, 1973, p. 11

capítulo la posición que mayormente nos interesa, la que ha tomado la pedagogía para el estudio de la creatividad.

1.2. DEFINICIONES

Postura Filosófica

Para la parte filosófica nos hemos basado, fundamentalmente, en los planteamientos de María Noel Lapoujade² acerca de la "imaginación", como fundamento de la concepción epistemológica del hombre y su mundo. Para explicar esta tesis Lapoujade se basa en las diferentes corrientes filosóficas que han estudiado el tema; de entre ellas la que nos parece más interesante es la Filosofía Crítica, los autores de esta corriente rompen con algunas estructuras ya establecidas y recuperan el sentido de la imaginación. Uno de los teóricos que pertenece a este pensamiento es F. Bacon a quien consideramos importante revisar por sus reflexiones filosóficas aplicadas a la educación.

Para empezar debemos entender que la forma en que el hombre percibe su mundo es el punto de partida para explicar cualquier concepción del mismo. La tesis de Lapoujade sobre la imaginación sustenta que el hombre percibe a su mundo a través de sus sentidos y con esta información crea imágenes, las asocia, las relaciona, las separa, las distorsiona, etc.; en un sentido estricto, "el hombre se imagina el mundo".

Aquí es importante decir cómo percibimos al mundo. No podemos confiar en que la información que recibimos con nuestros ojos es la realidad absoluta, hace falta tocar, oler, oír, gustar, etc., aprehenderse de los objetos para aproximarnos a su conocimiento más real. Sabemos que la información que recibimos de cada uno de nuestros sentidos es diferente, no podemos equipararla, ni confiarla a una sola; por lo tanto, es en nuestra mente donde

² M.N. Lapoujade, *Filosofía de la imaginación*, S. XXI, México, 1988. p. 39

elaboramos las conexiones e interconexiones que nos permiten establecer el concepto de las cosas, de nosotros mismos y del mundo que nos rodea.

La definición que Lapoujade hace sobre la imaginación nos puede ayudar a entender este proceso:

*"La imaginación es una función psíquica compleja, dinámica, estructural; cuyo trabajo consiste en producir -en sentido amplio- imágenes, puede realizarse provocado por motivaciones de diverso orden: perceptual, mnémico, racional, instintivo, pulsional, afectivo, etc.; consciente o inconsciente; subjetivo u objetivo (entendido aquí como motivaciones de orden externo al sujeto, sean naturales o sociales). La actividad imaginaria puede ser voluntaria o involuntaria, casual o metódica, normal, o patológica, individual o social. La historicidad le es inherente, en cuanto es una estructura procesal perteneciente a un individuo. La imaginación puede operar volcada hacia o subordinada a procesos eminentemente creativos, pulsionales, intelectuales, etc.; o en ocasiones es ella la dominante y, por ende, guía los otros procesos psíquicos que en estos momentos se convierten en sus subalternos."*³

Con esto podemos decir que no existe actividad humana alguna que no este definida por procesos imaginativos. La existencia del hombre se funda en este proceso, la forma en que concibe al mundo depende de ello.

Desde el punto de vista epistemológico, la filosofía crítica se ocupó de dar una fundamentación a la imaginación. Desde su postura de romper con las tesis establecidas, los filósofos de esta corriente empiezan a visualizar el proceso de conocimiento desde un punto de

³ M.N. Lapoujade, *op. cit.*, p. 21

vista más amplio. Se busca traspasar los límites del conocimiento, de negar las evidencias existentes a fin de iniciar la propuesta de nuevos conceptos.

Con esta actitud crítica, la filosofía pone en cuestionamiento a la razón como fundamento de todas las teorías del conocimiento; y despierta el interés en aquellas facultades que habían sido olvidadas, liberándolas hacia un nuevo horizonte; de entre ellas, la imaginación viene a ocupar un lugar predominante en la explicación del proceso de conocimiento.

El concepto de imaginación en la postura crítica en síntesis es el siguiente:

*"... la imaginación no es necesariamente la función que frena o confunde al entendimiento claro o a la razón. Es preciso que la filosofía tome en cuenta también que la imaginación puede convertirse en un acicate de la razón. Más aún, en su propulsora, en cuanto abre horizontes, propone vías intransitadas, inventa nexos inéditos, en una palabra, le ofrece a la reflexión racional campos que ella no hubiera osado descubrir [...]."*⁴

Estos estudios acerca de la imaginación dan fuerza a los procesos imaginativos del hombre. lo liberan de la represión hasta ese momento establecida por el dominio de la razón y le permiten de nuevo actuar libremente de acuerdo a su propia naturaleza de "imaginar" al mundo. Cuando se dice que la imaginación propone nuevas vías al entendimiento estamos hablando de la creatividad; justamente en el momento en que el hombre utiliza la gama de imágenes que produce para asociarlos a su antojo y establecer nuevas conexiones, es cuando las cosas adquieren un nuevo sentido y esto es precisamente la capacidad de crear. Es decir, que la posibilidad de crear es un proceso obligado del hombre para entender y adaptarse a su mundo.

⁴ M.N. Lapoujade, *op. cit.*, p. 40

F. Bacon entendía que este proceso era vital para el desarrollo del hombre y por tanto debería ser considerado como objeto de estudio de la educación, es así que encontramos reflexiones como esta:

"... la imaginación es un proceso fundamentalmente formativo y no informativo [...] la educación debe preocuparse de promover en los individuos una imaginación poderosa y ejercitada [...] debe tender a forjar individuos creativos y no repetidores de conocimientos".⁵

Bacon agrega aún, que en el acto de imaginar el sujeto hace uso de todas sus funciones para acercarse al conocimiento: percepción, memoria, entendimiento, razón etcétera. Proponiendo a la imaginación como generadora de vínculos en el proceso de aprendizaje y como se convierte en una función de conocimiento fundamental.

Una característica más de la imaginación en la teoría de Bacon resulta de interés:

"La imaginación, no estando ligada a las leyes de la materia, puede a su agrado unir todo aquello que la naturaleza ha separado y separar aquello que la naturaleza ha unido; y de este modo hacer casamientos y divorcios ilegítimos de las cosas."⁶

Con esto decimos que la inventiva del hombre no tiene límites, por tanto se puede crear en la mente cualquier cosa que el individuo considere empíricamente posible o lógicamente posible. La primera posibilidad se refiere a que el hombre puede crear e inventar cosas que le sean posible realizar en la práctica aún cuando nadie nunca lo haya hecho, una máquina de vapor, un aparato reproductor de discos, un nave espacial, etc., cosas que para muchos nos resultarían imposibles y que consideramos en el terreno de la "ciencia ficción", pero que con una actividad creativa desarrollada se vuelven posibles de concretar en la práctica.

⁵ Cit. por M.N. Lapoujade, *op. cit.*, p. 44

⁶ Cit. por M.N. Lapoujade, *op. cit.*, p. 46

La otra posibilidad son las cosas que imaginamos y que resultan imposibles de llevar a la práctica porque pertenecen al terreno de la "fantasía", pero que en nuestra propia visión son lógicamente posibles, los pegasos, los duendes, los monstruos, etc. El hombre transita continuamente entre estas dos posibilidades y hace uso de ambas para poder crear, recrear y transformar su medio.

Hasta aquí podemos rescatar algunas conclusiones de Lapoujade, aquellas que resultan de interés para nuestro análisis.

- El acto de imaginar puede romper con todas las leyes establecidas hacia el exterior.
- Esta actividad involucra el conjunto del psiquismo humano, utilizando su capacidad para vincular una y otra de sus facultades en el proceso de aprendizaje.
- La imaginación puede establecer nexos temporales, espaciales y dimensionales, con lo que puede transitar antagónicamente en el tiempo: el pasado, el presente y el futuro; en el espacio, rompiendo con los límites espaciales, y en las dimensiones, lo interior y lo exterior, lo lógico y lo ilógico, lo posible y lo imposible.

Debemos quedar claros en estos puntos, que más adelante volveremos a retomar. Para concluir podemos rescatar una de las ideas de Bacon acerca de la función que puede ejercer la imaginación en el desarrollo de las sociedades:

"La Utopía, producto de una imaginación desbordante y fértil, no se agota en su faz mediocre de una evasión, ni en la de un ejercicio literario brillante, sino que ofrece además [...], una sacudida a la somnolienta conciencia de la humanidad, una alerta ante el futuro, una anticipación del itinerario de la ciencia por venir. Pero también propone un modelo ético, estético y educativo para la humanidad. Por lo que hacer énfasis sobre este

crucial trabajo de la imaginación humana no puede pecar de exageración".⁷

Postura Psicológica

En la Psicología, al igual que en la filosofía, también se han generado múltiples definiciones en torno a la creatividad, cada una dentro de una corriente teórica que las sustenta. Para no perdernos en este mar de definiciones, hemos de tomar sólo aquellas que han significado una propuesta trascendental en el campo de la psicología a partir de sus trabajos en la creatividad.

Las primeras investigaciones sobre la creatividad, hechas a partir de la psicología, se reducían al estudio de las características de las personas de reconocida capacidad creativa. Investigadores como Barron⁸ o Mackinnon⁹, iniciaron un campo de investigación clasificando estas características para luego buscar el generador de las mismas. Entre los resultados de estas investigaciones coinciden en que "las personas creativas" suelen ser sumamente intuitivas, tienen un alto grado de confianza en si mismas y poseen un C.I. por arriba del nivel superior. Esto último ha sido muy controvertido, más adelante hablaremos de la inteligencia y su relación con la creatividad; mientras tanto, diremos que estas investigaciones aún no podían arrojar datos más ciertos acerca de la actividad creadora.

Una gran contribución al campo de la creatividad la encontramos en J.P. Guilford quien realizó multitud de investigaciones en torno al proceso creativo y reforzó la tesis de que existe un potencial creador en todos los hombres. Más adelante basó sus investigaciones en la teoría de Wilson sobre "La naturaleza de la inteligencia humana". En ella Wilson propone los

⁷ Cit. por M.N. Lapoujade, *op. cit.*, p. 47

⁸ J.P. Guilford, *Creatividad y Educación*, Paidós, España, 1983, p. 14

⁹ M.H. Novaes, *op. cit.*, p. 16

componentes de la inteligencia en los que se destacan una serie de aptitudes que Guilford rescata para el estudio de la creatividad.

Estas aptitudes Guilford¹⁰ las divide en dos categorías:

1.- Las de producción divergente: que tienen que ver con la generación de ideas y se pueden identificar como fluidez o flexibilidad y van a depender del tipo de información que maneje la persona.

2.- Las de transformación: basadas fundamentalmente en el conocimiento anterior, en la experiencia y en el interés de lo nuevo.

En un sentido limitado, la creatividad, según Guilford¹¹ se refiere a las aptitudes características de las personas creativas; las aptitudes creadoras determinan si el individuo tiene el poder de demostrar una conducta creativa en un nivel razonable. Dependerá de los aspectos motivacionales y de los rasgos de su temperamento que el individuo que tiene tales aptitudes sea creador.

En cuanto a la inteligencia, no obstante haber fundado sus estudios de la creatividad en la teoría de la inteligencia, Guilford no pudo comprobar que hubiese una relación directa entre ambas. El resultado de sus estudios y de otros teóricos alistados en esta corriente, dejó ver que si bien existen correlaciones entre los test de inteligencia y los diferentes niveles de rendimiento en la actividad creadora, no es prueba suficiente para afirmar la dependencia de una con la otra. Varias de las personas calificadas con alto nivel de creatividad no calificaron

¹⁰ *Idem.* p. 15

¹¹ *Idem.* p. 15

tan alto en la prueba de inteligencia y al contrario, quienes alcanzaron un C.I. superior no puntuaban tan alto en la prueba de creatividad.

Las teorías de Guilford significaron un gran avance a pesar de que fue superada la idea de la relación creatividad- inteligencia, sin embargo varios de los conceptos que logró analizar siguen vigentes en las teorías actuales acerca de la creatividad.

Paralelo a Guilford encontramos las investigaciones de Carl Rogers¹², quien se acoge a la tesis de que la creatividad responde a la necesidad de autorrealización del hombre. Esta necesidad se verá a su vez condicionada por los estímulos recibidos del exterior, ya sea por el contacto directo con los objetos o a través de la visión de otros; así como por el propio yo del individuo. De esta manera Rogers define la creatividad como la aparición de un producto relacional nuevo, que resulta, por un lado, de la unicidad del individuo y por otro, de los aportes de otros individuos y de las circunstancias de su vida.

Para Rogers, una persona es creativa en la medida en que realiza sus potencialidades como ser humano, y estas se dan en dos sentidos, uno ligado a la conducta creativa, que se caracteriza por la intuición, la espontaneidad y los productos creativos, y otro más amplio, que se refiere a la tendencia del individuo hacia la autorrealización, reforzando el concepto de enriquecimiento y perfeccionamiento personal y la capacidad del individuo para efectuar modificaciones y aprendizajes nuevos, ya que la variación de las percepciones lo llevará a nuevas formas de adaptación al medio.

En general, a partir del análisis de algunas de las investigaciones y propuestas psicológicas realizadas en el campo de la creatividad nos permite concluir algunos puntos:

- Todos los hombres poseen un potencial creador único e individual.

¹² Carl Rogers, *Libertad y Creatividad en la Educación*, Paidós, Buenos Aires, 1978

- El proceso creativo se halla motivado por los estímulos del exterior, y en su desarrollo hace uso de esta información, así como de la ya acumulada a través de sus experiencias.
- En la actividad creadora se involucran todas las facultades psíquicas del sujeto para poder realizar las relaciones y modificaciones que requiera en la búsqueda de un producto nuevo, original y personal.

En estas conclusiones encontramos grandes similitudes con las conclusiones a las que ha llegado la filosofía en torno al mismo tema, por lo que podemos decir que, si el hombre es uno, la diferencia no podría ser tan abismal. Es por eso que recuperamos ambas disciplinas, la filosófica y la psicológica para fundamentar una educación creativa que debe responder al objetivo final del hombre de producir y reproducirse, a través del conocimiento de sí mismo y el análisis de los procesos que lo llevan a crear y transformar su entorno.

Sin embargo, aún debemos revisar un último punto sustancial: cómo se origina el proceso creativo. Hasta ahora hemos explicado las características del proceso creativo pero no tenemos la claridad de su funcionamiento. El análisis de este estudio nos permitirá establecer algunas alternativas que permitan despertar y fomentar los procesos creativos, lo que seguramente obliga a un cambio en la concepción educativa, que considere la creatividad como inherente al proceso de aprendizaje.

1.3 EL PROCESO CREATIVO

Ya hemos dicho que en el proceso creador intervienen todas las facultades psíquicas del individuo y que este proceso es inherente a todos los hombres, pero hace falta saber qué es exactamente lo que lo detona, el orden en que se dan las actividades psíquicas en este proceso y sobre todo, como calificamos este proceso creativo, ideas las tenemos todo el tiempo pero qué es lo que hace de una idea una creación.

En los últimos tiempos las investigaciones acerca de la creatividad empezaron a plantear la idea de que en el proceso creativo la personalidad participa tanto como el intelecto Kneller, Mackinnon, Taylor, Lowenfeld y Matussek realizaron investigaciones con el fin de delinear la personalidad creativa. De entre ellos destacamos a Paul Matussek¹³ quien trabajó por muchos años como psicoanalista y llegó a establecer conclusiones sobre la influencia de la personalidad en el proceso creativo y la existencia de un potencial creador único para cada ser humano.

Otras teorías como la de Rogers, sostienen que el hombre tiene la necesidad de autorrealizarse, está siempre en la búsqueda de lo nuevo, intenta construir y transformar el medio que lo rodea y ello implica una constante relación de su yo con el exterior, conformando un patrón de conductas.

Por último, varios teóricos, entre ellos Alex Osborn¹⁴ quien fue de los precursores en este tema; publicó su libro "Imaginación aplicada" con tal éxito que fue traducido a varios idiomas, consiguiendo tal interés que creó en E.U.A. la "Fundación de Educación Creativa para la Resolución Creativa de Problemas". Osborn, así como Guilford planteaban que el proceso creador sigue un orden mental, que existen tiempos y momentos para cada una de sus funciones antes de expresar la idea final.

Estas tesis nos permiten plantear tres puntos a analizar en el proceso creador:

1- Los rasgos característicos de la personalidad que hacen a cada individuo un ser único e irrepetible son clave para definir su proceso creativo y por lo tanto su actividad creadora será igualmente única, personal y original.

2- La tarea principal del hombre es su autorrealización, el equilibrio entre su yo interno y el mundo que lo rodea. Esta interacción constante es su actividad creadora, la que

¹³ P. Matussek, *La Creatividad. Desde una perspectiva psicodinámica*, Herder, Barcelona, 1984, p. 33

¹⁴ Cit. por Guilford, *op. cit.* p. 13

dependerá de la riqueza de experiencias del individuo, el contacto directo con el mundo y la gama de informaciones que pueda recibir del exterior. La posibilidad de desarrollar su capacidad creativa se dará en gran medida, gracias a estas informaciones por lo que las circunstancias de cada individuo pueden ayudarlo a desarrollar su potencial creador o bien a aniquilarlo definitivamente.

3.- El proceso creativo en el que se involucra a todas las facultades del psiquismo, funciona de acuerdo a un orden que lo lleva a encontrar la idea nueva, original que llamaremos creación.

Con base en estas ideas decimos que el proceso creativo responde a diversos elementos que lo constituyen y que se dan de manera simultánea y en estrecha relación unos con otros, encaminados todos hacia el mismo fin: producir creativamente en beneficio del propio individuo y para su superación personal.

La pregunta ahora es, ¿cuáles son las condiciones internas que favorecen la creatividad y ayudan al hombre a realizarse?

Empecemos por el último punto que planteábamos acerca de un orden mental. Osborn¹⁵ distingue las siguientes fases:

1. Descubrimiento de los hechos: definición del problema, posición del individuo ante el problema y preparación.
2. Descubrimiento de ideas: producción y desarrollo de ideas, perfeccionamiento.
3. Descubrimiento de soluciones: evaluación, control de las soluciones por ensayos y finalmente, elección de una solución conveniente.

¹⁵ Cit. por M.H. Novaes, *op. cit.*, p. 42

La primera fase la realizamos todos en todo momento, a partir de la segunda los procesos individuales empiezan a distinguirse, la información anterior y las experiencias van a determinar en gran medida la generación de ideas. Finalmente en la tercera fase la exposición de soluciones será visiblemente diferente en cada persona, pudiéndose así determinar el nivel de creatividad invertido en este proceso.

Respecto a la segunda fase, Guilford hace un análisis más detallado y expone una de las propuestas más interesantes sobre el proceso creador. Según su teoría de las aptitudes para generar nuevas informaciones se distinguen dos posibilidades: *"El pensamiento convergente accionado por el pensamiento que se mueve en dirección de una respuesta determinada o convencional, y el pensamiento divergente, accionado por el que se mueve en varias direcciones en busca de una respuesta dada, que aparece cuando todavía está por investigarse el problema y dónde aún no existen patrones o medios convenientes para resolverlo, pudiendo producirse una gama de soluciones apropiadas y no una única solución correcta".*¹⁶

El pensamiento convergente responderá más en personas conformistas, flojas de pensamiento, a las que encontramos en actividades pasivas que no requieren de mucha interacción. El divergente será más característico de las personas activas, que laboran en actividades que implican el análisis constante y la generación de ideas.

Esta propuesta nos ha de servir en el proceso educativo como referencia antes de iniciar un programa de enseñanza. Debemos tener en cuenta que en la medida en que fomentemos el pensamiento divergente y respetemos el orden de trabajo mental, podríamos empezar a cambiar la actitud de los educandos hacia una conciencia de su creatividad natural.

Aquí es donde pasamos al siguiente punto de nuestro análisis, el medio en el cual hemos de desarrollar este proceso. Dijimos que el hombre se interrelaciona con su medio, que la

¹⁶ Cit. por M.H. Novaes, *op. cit.*, p. 31

acción que ejerce sobre todo lo que le rodea es justamente su actividad creativa. Por tanto el medio es a la vez una fuente de estímulos y objeto de transformación del individuo.

También dijimos que el bagaje de información recibida va a ser circunstancial para alimentar el proceso pero que las condiciones individuales de cada sujeto determinarán el grado en que se desarrolle o se deteriore su potencial creador.

Es por eso que, desde la visión educativa, las condiciones en que se desarrolle cada individuo serán fundamentales para su posterior realización. En este punto Rogers, sugiere que como primer paso del proceso creativo se debe dar una apertura hacia nuevas experiencias, la búsqueda constante de información. La forma en que el sujeto se apropia de esta información va a variar según las condiciones ambientales, puede entonces mantener un contacto directo con los objetos, manipularlos; o bien recibir la información por otros medios en los que ya estará impregnada la visión particular de los demás.

Por tanto buscamos que el medio provea de una gran riqueza en la información, y que el individuo acceda a ella de la manera más directa, interactuando con los objetos. Esta posibilidad de percibir y accionar en el mundo requiere de ciertas condiciones y entre ellas la libertad será de las más importantes.

Una condición que depende de la libertad es la actitud con que el individuo asuma su tarea de accionar con el mundo, puede permanecer pasivo y dejar que el resto le indique el camino a seguir, o puede participar modificando las cosas a fin de obtener un concepto diferente, o construir nuevas percepciones.

En cualquiera de los casos el hombre tendrá que utilizar su posibilidad de libertad para elegir su forma de participación, aún cuando el medio pueda condicionarlo él tendrá que tomar sus propias decisiones.

Por tanto podemos decir, que resulta necesario desarrollar en el individuo, su propia actividad creadora que ya le es inherente, así como una actitud positiva, productiva y estimulante que guíe ésta actividad, y para ello se requiere estimularlo en tres planos: uno, que será la rica fuente de información generadora de ideas y acciones creativas, sensibilizándolo respecto de los estímulos ambientales y estimulando el manejo de objetos e ideas; el otro plano se dirigirá al desarrollo del pensamiento divergente, a través de la crítica constructiva, la adquisición de conocimientos en varios campos, y el dominio de las situaciones, y por último, procurar que el individuo se sienta bien consigo mismo y con lo que es capaz de hacer, motivándolo al conocimiento de su propia persona.

Uno de los puntos más difíciles puede ser éste último, el problema de la actitud, que si bien es estimulada por el exterior será generada desde el interior y su respuesta provocará una modificación en la personalidad del individuo.

Es justamente esto de lo que hablamos al principio de nuestro análisis: La personalidad de cada individuo será determinante en su actividad creadora. Cuando el sujeto asume la actitud que considera mejor para cada situación, estará modificando su conducta y con cada nueva respuesta incrementará este cúmulo de conductas que más tarde serán un patrón, el cual utilizará como base para sus posteriores decisiones.

El procedimiento puede explicarse así, el individuo como creador asume una actitud adecuada en respuesta a una situación tal. Esta actitud lo involucra por completo y obliga a modificar su conducta con respecto de la situación. En este juego de estímulo y respuesta las reglas no son estrictas y el sujeto es susceptible de modificar su conducta ante cada nueva información, pero igualmente utilizará estas informaciones en situaciones similares, adaptándose a ellas con respuestas innovadoras. Esta serie de conductas le permitirán conformar su propio patrón de conductas con el que se enfrentará al medio, adquiriendo así su independencia, su unicidad y su originalidad.

En nuestro interés, las conductas que buscaríamos estimular para el desarrollo de la creatividad son aquellas que Novaes identifica como conductas integrativas, comunicativas, y nosotros agregaríamos positivas, atendiendo al planteamiento de "...que el ser humano siente, piensa, actúa y crea como un todo."¹⁷

Estas conductas, así llamadas, se caracterizan por su posibilidad de regular y corregir; a partir de la información, el sujeto discrimina los elementos necesarios y modifica en su beneficio la información para su posterior utilización. Así también se caracterizan como comunicativas, respondiendo a la necesidad vital del ser humano por expresarse y transmitir. Su última característica es su calidad de positivas, no podemos negar la posibilidad que se tiene de elegir, los estímulos recibidos pueden ser positivos o negativos y las respuestas también podrán clasificarse de igual manera. La mente puede usar su sentido creativo para bien o para mal, aquí es donde las condiciones externas que rodeen a cada individuo serán fundamentales en el resultado de su creatividad.

Lograr este proceso requiere, de parte del individuo, un conocimiento profundo de sus cualidades, defectos, y habilidades, y en la medida en que avance en el autoconocimiento, tendrá más posibilidades de explotar y dirigir su potencial creador. A partir de este conocimiento interior el individuo adquiere confianza y seguridad en sí mismo ya que será más factible obtener éxito si se sabe a donde encaminar sus intereses.

Paul Matussek propone en este punto que el sello personal de cada individuo determinará el campo de desarrollo de su creatividad. Existen diferentes áreas en las que podemos expresarnos con mayor intensidad unos que otros. Estas posibilidades estarán condicionadas no sólo por el medio, sino por la personalidad de cada uno, ese yo único que cada uno poseemos y que define nuestras actitudes. La mayoría de las personas poseemos alguna característica en mayor nivel que las otras y es justamente ésta la que nos permitirá definir hacia donde hemos de canalizar nuestra creatividad.

¹⁷ *Idem*, p. 26

En un marco general, Matussek¹⁸ resume las características que denotan una creatividad desarrollada en las diferentes personalidades:

1. **Fluidez de ideas.** En algunas personas las ideas fluyen, al revés de otras, que piensan rígidamente.

2. **Flexibilidad.** Existen individuos que piensan con mayor flexibilidad, es decir, pueden hacer que sus ideas pasen de un campo a otro con mayor rapidez y frecuencia. Tienen siempre a la vista la solución del problema, con la facultad además de seguir simultáneamente varios posibles planteamientos. No se aferran prematuramente a ninguno de ellos.

3. **Originalidad.** Algunos hombres creadores tienen ideas más originales y ocurrencias más sorprendentes. *"Para ser original hay que mantenerse distanciado de las corrientes de la moda y renunciar al aplauso de la mayoría. El hombre original tiene una especie de olfato para lo todavía no pensable, despreocupación frente a las prescripciones y los tabúes. En cierto modo, comienza a reflexionar en el punto en que los demás dejan de hacerlo"*¹⁹.

4. **Capacidad de nuevas definiciones.** Encontramos hombres que reflexionan con mayor rapidez y facilidad, pasando por encima de las vinculaciones funcionales. Utilizan los objetos de una manera nueva y son capaces de poner nuevos nombres a las experiencias o situaciones antiguas.

5. **Sensibilidad para los problemas.** Existen personas que pueden problematizar las cosas y los nexos casuales con mayor facilidad que otros. Es decir, se les pueden presentar como problema e iniciar así las soluciones.

¹⁸ *Idem.* p. 26

¹⁹ Matussek, *op cit.* p. 27

De ésta lista de características lo más importante es conocer cuál o cuáles de ellas son más fáciles o susceptibles de ser explotadas por cada uno de nosotros. Con la clara conciencia de la personalidad que cada uno posee es posible que podemos encontrar pintores, músicos, científicos, políticos, economistas, etc., todos ellos desarrollándose brillantemente en su disciplina.

Una vez establecida la o las características predominantes en la personalidad de cada uno, haría falta conocer el nivel de la actividad creativa. Taylor²⁰ propone que es necesario distinguir cinco niveles de creatividad, o sea, cinco formas de manifestación de la conducta creadora. Estos niveles, Taylor los presenta en forma ascendente, por lo que se podría suponer que una persona es más o menos creativa de acuerdo al nivel en que se ubique. Nosotros no estamos muy de acuerdo con ello, la evaluación de la creatividad es un asunto complejo del que hablaremos más adelante, por lo pronto, estos niveles de Taylor los podemos utilizar para ubicar un área ocupacional o actividad primordial de cada sujeto, ignorando el orden.

Resulta interesante ver que al igual que las características propuestas por Matussek, éstos niveles de Taylor están condicionados por la personalidad de cada individuo.

- **Nivel expresivo.** Se relaciona con el descubrimiento de nuevas formas para expresar sentimientos, por ejemplo, el dibujo del sol en el niño, que expresa vida y alegría y le sirve de medio de comunicación consigo mismo y con el ambiente.

- **Nivel productivo.** En él se incrementa la técnica de ejecución, y existe mayor preocupación por el número que por la forma y el contenido.

- **Nivel inventivo.** En él se encuentra una mayor dosis de invención y capacidad para descubrir nuevas realidades; además exige flexibilidad perceptiva a fin de poder detectar nuevas relaciones y es válido tanto en el campo de la ciencia como en el del arte.

²⁰ Cit. por M.H. Novaes, *op. cit.*, p. 13

- **Nivel innovador.** Se modifican los principios básicos que fundamentan el sistema al cual pertenece el objeto creado; en él interviene la originalidad.

- **Nivel emergente.** A éste Taylor lo llama el "máximo poder creador", y se da con menor frecuencia, presupone la creación de principios nuevos y no solo la modificación de los antiguos; es lo que define al genio, según Taylor.

Con éstas dos tesis de Matussek y Taylor, se explica que la manifestación creativa de cada uno es diferente, que no existen verdaderos parámetros que permitan evaluar la creatividad. Se es creativo de acuerdo a las necesidades, circunstancias y posibilidades de cada uno, lo que hace que no podamos parecer a los demás sin que por ello no podamos decir que somos seres creativos.

En síntesis, coincidimos con estos autores en que todos somos seres creativos por naturaleza, y por tanto tenemos la posibilidad de desarrollar nuestro potencial creativo en grados diferentes, según las condiciones del medio nos lo permitan y de acuerdo a las actitudes que se tomen. Un individuo con una actitud positiva generada desde el interior, rodeada de estímulos positivos, tendrá más oportunidades de expresar abiertamente su creatividad y hacer uso de ella para su propio beneficio y crecimiento personal. A la contraparte, una actitud negativa aún cuando se encuentre rodeada de estímulos positivos no podrá manejarlos adecuadamente y tendrá problemas en el desarrollo de su actividad creadora.

Por lo anterior, no podemos negar que el medio en el que nos desenvolvemos es la fuente primordial de la que hemos de recibir información y la cual nos ha de servir para establecer nuestros parámetros, nuestras conductas, nuestra actitud. Es aquí donde el medio educativo juega su papel principal en el crecimiento del ser humano.

Pero no hay que confundir las ideas, el medio es la fuente de estímulos pero la individualidad de cada persona determina sus formas de percepción. Sabemos que los primeros

años de vida de un ser humano son determinantes en la formación de su personalidad, en la adquisición de conductas, y que las posibilidades de transformación de éstas van disminuyendo con el tiempo. Con esto pareciera que un individuo queda marcado sin posibilidades de cambiar, esto en parte puede ser cierto, pero siempre existe la posibilidad de propiciar aprendizajes.

Decimos que una actitud va a ser difícil de modificar pero no es imposible, lo importante es generar en el interior del individuo la necesidad de modificar su conducta en su propio beneficio, sin este primer paso no se podrá avanzar. He aquí la clave de la transformación en la formación del ser humano, que sea bajo su propio interés y beneficio.

Para completar aquí hay un punto que no hemos tocado. Afirmamos que la actividad creadora es individual, porque la percepción de cada uno es única, sin embargo, no podemos negar la existencia de una conciencia colectiva. La interacción con el medio es individual, pero el medio son también los otros y sus individualidades. Por tanto la creatividad también puede ser una actividad colectiva, construimos el mundo pero también nos interrelacionamos con el resto y eso provoca una acción común con sus diversas especificidades.

No hemos hecho un análisis profundo de esta circunstancia porque requeriría un ensayo más amplio. Pero hemos querido considerarla ya que en el acto educativo, la creatividad colectiva se da de manera natural y constante, permitiendo con ello, en muchas ocasiones, el desarrollo individual.

CAPITULO II. UNA EDUCACIÓN CREATIVA

2.1. EDUCACIÓN

La educación puede ser entendida en muchos sentidos, puede ser contemplada como fenómenos histórico-social en el que se implican procesos de sociabilización y de aculturación, que se dan a partir de la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las nuevas generaciones. Por otra parte, se considera a la educación como el desarrollo de las potencialidades del ser humano y como la necesidad de nutrir de conocimientos al sujeto.

Para los fines de nuestro trabajo nos basaremos en la definición de Mialaret en tanto observa a la educación como el resultado de la acción ejercida de un individuo maduro sobre otro que aún no alcanza la madurez social y como proceso de comunicación entre dos o más personas, en donde existe la posibilidad de modificaciones recíprocas de los sujetos involucrados, cuyo fin es propiciar o permitir el crecimiento de los individuos.

Con esto queremos decir que la educación de un sujeto no es resultado solamente de la institución escolar; el medio en el que vive y con el que interactúa ejerce en él una acción educativa. La educación, además, no sólo se dirige a los niños, sino que todos somos sujetos de educación siempre y en todas partes, no hay edades para ello, la educación es permanente.

Entendida así, la acción educativa se puede dar en cualquier condición de manera voluntaria, consciente o inconsciente, con ciertos propósitos o sin ellos y de cualquier persona con otra. Sin embargo, en el caso de la educación escolar, se plantean objetivos, límites y una organización planeada del aprendizaje, así como dos figuras fundamentales: el maestro y el alumno, el que enseña y el que aprende.

No es nuestro objetivo explicar este proceso en todas sus dimensiones y repercusiones sociales, por lo tanto nos concretaremos a la parte didáctica del aprendizaje y el papel que la

docencia juega en este proceso en su sentido más estricto, como fundamento para hablar de las posibilidades que en ella ofrece la educación creativa.

Cualquier acción educativa requiere que haya la posibilidad de aprendizajes para que pueda calificarse como tal, pero si no se tiene claro el concepto de aprendizaje, resulta ininteligible el de enseñanza. El concepto de enseñanza es dependiente del concepto de aprendizaje, por consiguiente, la caracterización y la razón de ser de la enseñanza se basa en la caracterización del aprendizaje.

Poder definir el aprendizaje ha resultado igualmente difícil. Martiniano Arredondo escribe al respecto: *"Por aprendizaje podemos entender {...} un proceso de interacción entre el sujeto y los objetos, que pueden ser concretos o virtuales, personas o cosas, que modifican o transforman las pautas de conducta del sujeto y en alguna forma a los objetos mismos."*¹

El aprendizaje entonces se caracteriza por la acción ejercida del hombre con su medio y de este con el hombre. Esta interacción provocará que se modifiquen las conductas de acuerdo a la respuesta obtenida en la interacción, aunque no todas las conductas que se modifiquen serán un aprendizaje.

En la docencia el propósito fundamental es propiciar aprendizajes, ésta es la razón de ser de la docencia, sin embargo nos recuerda Arredondo², el aprendizaje puede producirse en cualquier situación y no necesariamente en situación de docencia, incluso en ella puede haber aprendizajes que no hayan sido previstos. Por tanto, la docencia implica la intención de lograr determinados aprendizajes, aunque no exista la certeza ni la seguridad de lograrlos tan sólo por el hecho de pretenderlos; es por eso que se habla de propiciar aprendizajes como el objetivo de la docencia, ya que no existe una relación lineal causa-efecto, entre la enseñanza y el aprendizaje.

¹ Angel Díaz y Martiniano Arredondo, *Formación pedagógica de profesores universitarios*, UNAM, ANUIES, México, 1989. p. 17

² *Idem*, p. 18

Por tanto el logro de aprendizajes considerados significativos en la docencia, no depende sólo de la intención de los profesores, sino de los programas mismos, la situación escolar, la situación familiar y personal de los educandos.

Esto no quiere decir que el trabajo del maestro sea inútil, sino más bien, que no podemos predecir con exactitud el grado de aprendizajes de los individuos. Por eso Arredondo marca que la docencia, entonces se puede entender como propiciar y promover las condiciones adecuadas para que el aprendizaje se produzca.

Por su lado, y de acuerdo a lo anterior Mauro Rodríguez¹ opina que la principal función del maestro debería ser: "propiciar el encuentro del estudiante con su mundo; un encuentro directo e intenso, pero también fino; una verdadera comunicación vital y vivencial, concreta y cálida con las realidades del entorno físico y humano, que permita al alumno descubrir por sí mismo sus posibilidades de crecimiento. De esta manera, la enseñanza y el aprendizaje no se pueden entender como elementos aislados, sino como un proceso real de comunicación y aprendizaje".

Entendido así el proceso de aprendizaje, no podemos dejar de pensar en su similitud con el proceso creativo, ya que ambos se ocupan del desarrollo de los individuos, de las potencialidades que en ellos se encuentran y que son susceptibles de ser desarrolladas. Por lo tanto, podríamos hablar de un sólo proceso, es decir, que el proceso creativo es en sí un proceso de aprendizaje. En ambos casos el sujeto recibe la información del exterior a través de sus sentidos, la procesa y modifica de acuerdo a la nueva información, existe un producto del aprendizaje, y también existe un producto de la actividad creadora.

En la actualidad esta vinculación de que hablamos ha sido recuperada, particularmente por las escuelas de la corriente activa, la cual ha ido ganando cada vez más espacios. Freinet,

¹ Mauro Rodríguez, *Creatividad en la Educación Escolar*, Trillas, 1993, p. 23

Decroly y otras escuelas han introducido en sus programas la creatividad como objetivo a desarrollar entre sus estudiantes. Incluso las escuelas llamadas tradicionales han empezado a tomar interés en el desarrollo de la creatividad, aunque aún la siguen viendo como una materia aislada o una habilidad a desarrollar en el alumno.

A partir de este interés en los últimos tiempos las escuelas y los discursos oficiales plantean la "educación integral", formadora de los aspectos cognoscitivos y también de los afectivos y volitivos, para que surjan personalidades armónicas y sostienen que el desarrollo de la creatividad impulsará esta educación integral.

La educación oficialmente establecida atiende a exigencias políticas o de intereses particulares. La posibilidad de un cambio en la concepción educativa debe ir más allá de las técnicas de aprendizaje, es necesario pensar en una educación que atienda en primera instancia el desarrollo del hombre en todas sus dimensiones. Una tarea como ésta requiere una preparación adecuada de los formadores, un sistema flexible, un espacio adecuado, pero sobre todo, un conocimiento profundo de la labor educativa, y un verdadero interés por transformarla.

2.2. EDUCACIÓN CREATIVA

En ésta búsqueda de una concepción educativa diferente, la educación creativa aparece con planteamientos interesantes, se plantea como objetivo formar individuos que, a través de las actividades creadoras tengan oportunidad de desarrollarse con más autenticidad, activando su mente y explorando sus potencialidades. Este tipo de educación nos conducirá a la formación de seres creativos, flexibles, originales, participativos, sensibles a los problemas, trabajando en su crecimiento personal y enriqueciendo al mundo con su realización.

En general, la posibilidad de incrementar la creatividad en el proceso educativo obligará a los educadores y los educandos a enfrentar un cambio en el concepto educativo.

Esto no quiere decir que las escuelas deban rechazar todo lo que hasta ahora han ido construyendo, sino más bien, adoptar una nueva actitud que les vaya abriendo posibilidades de acción e interacción con los participantes del acto educativo.

A través de la educación el hombre puede encontrar las vías de acceso al conocimiento, en una educación creativa, este acceso será libre, enriquecedor, intenso, pero sobretodo, permitirá el equilibrio entre la individualidad de cada uno y su convivencia con los otros, sin obstaculizar su propio crecimiento.

A éste respecto Graciela Borthwick⁴ nos dice que es necesario introducir en la educación la perspectiva creadora, tanto en la innovación de las formas de enseñanza de los sistemas educativos, como de las técnicas de aprendizaje, para ello establece la forma en como se debe dar este proceso: Las tareas de la educación creativa pueden enunciarse así: preservar la originalidad y el ingenio creador de cada sujeto sin renunciar a insertarle en la vida real; transmitirle la cultura sin agobiarle con modelos prefabricados; favorecer la utilización de sus aptitudes, de sus vocaciones y de su expresión propia sin fomentar su egoísmo; estar apasionadamente atento a la especificidad de cada ser sin descuidar que la creación es también, un hecho colectivo.

Es cierto que esta tarea acarrea una serie de problemas que obstaculizan el proceso de cambio, entre los mas generales tenemos que nuestras escuelas se encuentran inmersas en un régimen de escolaridad oficial, con una dependencia económica y administrativa que lo obliga a responder a las exigencias de la estructura económica vigente.

En la práctica este problema es muy claro. Los maestros reciben un programa de trabajo, que es elaborado por especialistas que nada tienen que ver con las aulas y que responden más a un programa político o económico; o lo que es peor aún, a algunas teorías educativas importadas de otros países y aplicadas sin mayor adecuación que la del idioma.

⁴ Graciela Borthwick, *Hacia una educación creativa*, Fundamentos, España, 1982, p. 33

En general la educación oficialmente establecida padece aún de muchos errores graves que obstaculizan el mejor desarrollo de los individuos; especialmente en países como el nuestro, en donde la política gubernamental no permite una apertura de las ideas educativas, y tampoco ha logrado consolidar un proyecto eficaz de educación.

Este es nuestro principal problema, que se ha de resolver en las aulas mismas, por los propios maestros, en el intento de encontrar el punto de equilibrio. Se trata entonces de encontrar una pedagogía de la creatividad que va más allá de las clases de arte o de sensibilización, estamos hablando de una actitud diferente hacia el proceso de conocimiento, de una educación de experiencias vivenciales, de contacto real con las cosas y las personas. Se trata de activar el pensamiento divergente, la generación múltiple de ideas, la búsqueda de soluciones diferentes y de una actitud positiva hacia el cambio.

Un concepto muy claro de ésta pedagogía lo encontramos en Ricardo Marín Ibañez, quien escribe:

*"En esta pedagogía de la creatividad, (...) hay que descubrir las actividades formativas que producen honda satisfacción al sujeto, en las que compromete libremente su personalidad, en las que se afirma de una manera inequívoca, en las que se siente auténtico y se realiza a sí mismo. La personalidad en sus valores más profundos merece un respeto exquisito. Por eso es decisivo que se estimule al educando, que se le libere del miedo a equivocarse, que se lance a establecer las relaciones más insospechadas, que se cree un clima de audacia intelectual en los momentos dedicados a la eclosión de la originalidad"*⁵

⁵ Ricardo Marín. *La creatividad en la educación*, Kapelusz, Buenos Aires, 1974, p. 41

En síntesis, la creatividad es una actividad esencial del hombre que da la posibilidad de construir y crecer y con su crecimiento individual provoca el crecimiento de la sociedad, lo que lo convierte en un hecho colectivo, es por ello que deberíamos estar preocupados por impulsar una educación que fomente estos procesos.

2.3. LA PRACTICA DE LA EDUCACIÓN CREATIVA

Ya dijimos que el objetivo de la educación creativa es el desarrollo de los individuos y de sus potencialidades, y que la forma en que el hombre se modificará será a partir de la realidad que lo circunda y su participación en la transformación de la misma.

También hemos dicho que las tesis actuales coinciden en que los procesos creativos se dan en relación estrecha con el desarrollo de la personalidad de cada individuo, y que por tanto, no se puede pensar en un proceso único, sino más bien en las potencialidades de cada sujeto según sus características de personalidad.

Es decir, partimos de la idea de que todos tenemos la capacidad de crear, y que el deseo de crear es universal; que todas las criaturas son originales en sus formas de percepción, en sus experiencias de vida y en sus fantasías; por lo tanto: la variación de la capacidad creadora dependerá de las oportunidades que se tengan para expresarlo.

Con base en ello sostenemos: que la creatividad puede y debe ser desarrollada a través del proceso educativo. Ya se ha demostrado que existen alternativas educativas que han superado el autoritarismo y que funcionan eficazmente como las escuelas de Freinet, Montessori, Decroly. Hemos visto que se pueden despertar otras habilidades que van más allá de la inteligencia y que en conjunto permiten el desarrollo integral del niño.

Decimos que la escuela es el lugar donde el proceso creativo encuentra su mejor oportunidad de desarrollo. Sin embargo, ¿cuál es el objetivo real a desarrollar en este proceso?,

¿cómo puede ser desarrollada la creatividad en las escuelas y de qué manera se inserta en un plan de estudios?. ¿quién es el responsable de esta tarea?.

Sabemos que la educación escolar cumple con dos objetivos: uno es la transmisión de cultura, de saberes sociales, y por el otro lado la capacitación para resolver los problemas que le enfrenta la vida social y la posibilidad de reproducir o crear nuevos saberes.

La educación creativa tiene la capacidad de cubrir ambos objetivos pero desde una perspectiva diferente. el individuo entrará en contacto directo con los objetos y las situaciones, aprenderá a través de la experiencia vivencial, que le dejara una huella más profunda que la simple transmisión del conocimiento. Con un bagaje tan rico de información podrá enfrentar la vida más abiertamente, con una participación activa y la posibilidad de llevar en su crecimiento el progreso en general.

M. Novaes⁶ sostiene que el proceso creativo implica que sean utilizadas las capacidades de organización, clasificación, evaluación, formación de conceptos, así como la de establecer vínculos entre todas ellas, sintetizar su información y generar nuevos conceptos. La educación creativa responde por lo tanto a las funciones naturales del ser humano y en lugar de obligarlo a trabajar en un orden rígido y limitado, lo ayuda a desenvolver su propio desarrollo apuntando más en el desarrollo de estas capacidades.

Propone que, la creatividad puede ser desarrollada, si se consigue reforzar las funciones básicas del sujeto. Los programas educativos pueden ser fácilmente adaptados si el maestro entiende el principio de la creatividad, el desarrollo individual del potencial creativo, el aprovechamiento de los recursos de cada alumno y la participación activa de ambas partes. Este es el principio, pero ¿cuál es el mejor camino para lograrlo?.

⁶ *Idem*, p. 29

En primer término Novaes, sugiere que para poder liberar el proceso de creación es preciso no estar sujeto a ideas preconcebidas, no repetir servilmente lo enseñando o asimilado, no pensar ni hacer mecánicamente, y no tener una atención fragmentaria; al mismo tiempo el individuo siempre debe tratar de penetrar, percibir y delinear nuevas relaciones.

Según veíamos en el primer capítulo, la creación se genera en el interior y por ello debemos empezar por el conocimiento profundo de este interior. Debemos conocer nuestros alcances y nuestras limitaciones, pero sobre todo nuestras posibilidades de imaginación. Esa red de conexiones arbitrarias que establecemos en nuestra mente fuera de todo límite, debemos poder conectarla con la realidad circundante y establecer así los límites necesarios para su funcionamiento. Si no atendemos estas posibilidades hacia el interior, entonces estaremos participando en un proceso un tanto mecánico.

Este proceso no quiere decir que debemos despegarnos de este mundo y viajar hacia la fantasía, de lo que se trata es de fomentar estas capacidades y a la vez establecer el control de las mismas a fin de poder traspolarlas a conceptos concretos y posibles. Con esta capacidad el individuo inicia la transformación de su entorno rompiendo con lo convencional y preestablecido.

Moustakas⁷ propone algo aún más profundo, que el propio "yo" es un acto de creación, la conformación de conductas responde a un proceso individual de interacción, que otorga a cada individuo sus características personales y únicas. A la vez este "yo" se involucra y crece en relación con otros, afectando su individualidad y la de los otros, modificándose entre sí, pero sin perder su unicidad.

El objetivo es, entonces conocernos, descubrir nuestras cualidades, defectos y habilidades que conforman nuestra personalidad, así como también las condiciones que impone la realidad que nos rodea, las cuales definen nuestra situación como individuos

⁷ cit. por M. Novaes, *op.cit.* p. 56

sociales. En conjunto, el conocimiento de estas circunstancias permitirá que el hombre puede participar y transformarse a sí mismo y al entorno en el que se desarrolla.

Superado este punto queda por revisar el cómo vamos a detonar este proceso, es decir cómo vamos a motivar al sujeto. La motivación es básicamente, uno de los factores determinantes de la conducta humana, es justamente el punto del cual partimos para impulsar y promover el proceso creativo, es tan simple que si no hay estimulación el proceso no se alimenta y tiende a deteriorarse.

La actividad psíquica constante es lo que mantiene despierto el proceso creador, es por ello que necesita de una gran riqueza de estímulos en su ambiente. Pero debemos ser cuidadosos, no cualquier estímulo genera el proceso creador, puede existir mucha información pero cada individuo responderá de diferente manera de acuerdo a su propia percepción.

Existen parámetros de conductas que pueden ser estimuladas y en ellas se basa la educación creativa, sin embargo se debe tener siempre en consideración la personalidad de cada sujeto, a fin de establecer una verdadera motivación y no obstaculizarla.

Para ayudar en este proceso las condiciones ambientales deben tener en cuenta ciertas condiciones, una de ellas y quizá la más importante es la libertad; libertad entendida como la posibilidad de hacer, de crecer sin límites, asumiendo la responsabilidad de sus actos. Carl Rogers⁸ plantea que en un ambiente donde la libertad forme parte natural de la vida, el individuo se sentirá con mayor seguridad para superar sus temores.

La libertad de la que hablamos es esencialmente interior; como la clase de libertad que Viktor Frankl describe a partir de sus experiencias:

⁸ *Idem*, p. 199

"... se puede despojar a un hombre de todo excepto de una cosa, la última de las libertades humanas, elegir una actitud en cualquier conjunto de circunstancias dadas, elegir la propia modalidad"⁹.

Esta clase de coraje es la que permite a una persona aceptar la incertidumbre de lo desconocido cuando elige por sí mismo. Esta libertad conduce al descubrimiento de significados desde uno mismo, significados que surgen de escuchar con sensibilidad y abiertamente las complejidades de nuestra experiencia. Es la responsabilidad de lo que uno ha elegido ser. Es el reconocimiento de ser una persona en evolución, con capacidad de cambiar y no un ser acabado y estático.

El individuo que con esta profundidad y sensibilidad analiza sus propios pensamientos, logra dominar su propia personalidad y vivir de acuerdo a sus propias ideas, eligiendo del exterior todo aquello en lo que desee participar. Aún cuando las circunstancias exteriores limiten el desarrollo de un individuo, éste siempre tendrá la posibilidad de elegir la actitud con la que vivirá.

Carl Rogers¹⁰ también habla de la libertad pero desde la concepción educativa, dice que un hombre libre que ha hecho sus propias elecciones tiene un pensamiento más autosuficiente y autónomo, es más abierto, libre y espontáneo. Es expresivo y natural, carece de afecciones y de apariencias. La persona interiormente libre, abierta a su experiencia, que tiene el sentido de su propia libertad y elección responsable, no es fácilmente controlada por su medio.

Tanto Rogers como Frankl hablan de la libertad que conduce a la responsabilidad y el compromiso. Ambos coinciden en que es fundamental entender que cualquier elección que se haga en la vida se asume como un compromiso, ya que la elección se da a partir de un conocimiento de sí mismo y de las circunstancias que le sujetan; al igual que en la creatividad.

⁹ Viktor Frankl. *El hombre en busca de sentido*, Herder, España, 1991. p. 60 8 Idem, p. 80

¹⁰ Idem, p. 200

Una elección que no se asume como compromiso no es un ejercicio de libertad sino una manera de dejarse dominar por el medio y sucumbir a las circunstancias externas.

Rogers¹¹ explica que un compromiso, es algo que uno descubre dentro de sí mismo, es la confianza de nuestra reacción total y no sólo de nuestra mente, el compromiso es un logro, es el tipo de dirección intencional y significativa que sólo se alcanza gradualmente cuando se está cerca de las propias experiencias, y que respeta tanto las tendencias inconscientes como las elecciones conscientes. Así el compromiso es algo más que una decisión, es el funcionamiento de un individuo que busca dentro de sí las direcciones a seguir.

El hombre tiene más éxito en este compromiso cuando actúa como individuo integrado, total y unificado. Cuanto más actúe de esta manera total, mayor será la confianza en las direcciones que elija inconscientemente.

Esta es la clase de compromiso que se requiere en una educación creativa. Un ambiente en el que el sujeto pueda explotar sus potencialidades, eligiendo libremente lo que desea hacer a partir de un conocimiento claro de sí mismo; conduce suavemente al desarrollo de su potencial creativo.

No obstante, en este mismo contexto el proceso presenta a su vez algunos conflictos que se derivan de la valoración del tipo de elecciones que realiza el sujeto. El problema de la evaluación en cualquier caso siempre ha sido un tema controvertido, pero en el caso de la creatividad la situación se agudiza un poco, ya que no existen elementos de medida acerca de ella.

Existen múltiples factores que de manera subjetiva evalúan la creatividad en un individuo, sin embargo todos ellos son susceptibles de críticas, ya que unos evalúan el producto creado, otros el proceso, unos más la actitud del creador, pero en todos los casos se

¹¹ *Idem*, p. 203

basan en la visión particular del evaluador. Por tanto difícilmente se podrá llegar a un acuerdo sobre la evaluación de un producto creativo o de un individuo creativo. ¿Cómo valorar, entonces, una personalidad creativa?

Este problema puede conducir a calificar todo con demasiada ambigüedad, por lo que algunos especialistas han tratado de darle solución. Paul Matussek¹² considera que los productos creadores no deben ser juzgados tan sólo por los otros, tienen también que ser sopesados por el mismo creador y en términos generales, más aún que por los demás.

Matussek explica que el creador no siempre es consciente del valor de su producto. Hay un proceso largo y fatigoso, hasta que llega el momento de poder valorar adecuadamente la propia creación, si alguien desalienta este proceso el individuo puede fácilmente verse influenciado y despreciar su propio trabajo. A la contraparte aquél que sólo es creador en cuanto y mientras los demás le animan, desperdicia creatividad.

Una posible solución sería, entonces, que cada individuo evalúe su propia capacidad creadora, que se someta a un análisis profundo de su proceso y del producto; que acepte sus errores y aprecie sus logros. Si después de este análisis el sujeto confía en la valoración de su creación, deberá sujetarse a esta idea y comunicarla de tal forma, que el resto del mundo alcance a percibir su valoración.

Pero ésta es sólo una propuesta y finalmente la conclusión de Matussek puede ser la más acertada. Él concluye que la creatividad sólo puede ser calificada de forma aproximada y siempre será subjetiva, ya que la propia condición de la creatividad la hace inmensurable, en el momento en que se establezcan medidas par la evaluación de la creatividad, entonces dejará de ser un acto de creación.

¹² *Idem*, p. 65

En resumen, hasta aquí podemos decir que el autoconocimiento, la búsqueda interior, la observación crítica y analítica de nosotros mismos, el control de nuestras facultades, todo ello para lograr el crecimiento personal, es el objetivo fundamental a desarrollar en una educación creativa. Las condiciones para lograrlo serán un ambiente de libertad que promueva el compromiso individual y provea de una gran fuente de estímulos al sujeto.

Con esto no podemos asegurar un éxito instantáneo. El camino de la búsqueda del conocimiento es lento si se hace de manera profunda. El proceso creador puede aparecer en todo momento o esperar el estímulo adecuado, el contacto exacto que genere la creación. Se requiere de paciencia, tanto para animar a los seres pasivos como para apoyar a las mentes altamente creativas.

La escuela podría tomar en consideración estos puntos, buscando que la creatividad no sea sólo un adjetivo en los programas de estudio. ¿Qué es lo que se puede hacer?. Existen muchas alternativas.

Novaes¹³ propone que una educación creativa debe partir del principio de que la creatividad puede y debe ser desarrollada; que el proceso educativo y el medio social influyen en gran medida sobre ella; que ese desarrollo estará condicionado por los límites individuales y evolutivos, y que el mismo desarrollo de la creatividad favorecerá la evolución psicológica de la personalidad, enriqueciéndola y llevándola a vivir las fases evolutivas de una manera que favorezca una auténtica realización.

Partiendo de ésta idea la escuela puede orientarse a usar recursos que favorezcan no sólo la adquisición de conocimientos sino, sobre todo, la expansión y la afirmación de la personalidad del educando, mediante los estímulos necesarios; así la capacidad creadora de los individuos podría ser desarrollada y canalizada hacia diferentes actividades que contribuyeran a la realización personal.

¹³ *Idem*, p. 46

De manera más específica y de acuerdo a lo que hemos hablado de los diferentes autores, la escuela necesita considerar importantes las experiencias educativas de estímulo a la creatividad, fomentando ideas originales y reforzando el pensamiento divergente, el aprendizaje a través de las experiencias vivenciales y el control de las situaciones.

Una educación con sentido creador debe proponer, además, la comunicación con los demás. La interacción con el medio incluye las interrelaciones personales, interactuar con otros individuos es una manera más de percibir al mundo y brinda la posibilidad de una construcción colectiva del mismo.

Finalmente, una propuesta así puede propiciar actitudes positivas, abiertas al cambio. La escuela necesita crear un clima en el que el alumno sienta la seguridad de un apoyo en sus decisiones, si aprende a que los errores conducen a nuevas soluciones, entonces podrá mantener una actitud positiva ante el proceso de aprendizaje.

Hasta aquí la teoría puede resultar interesante pero en la práctica la escuela se enfrenta a innumerables críticas. Se considera como un instrumento del cual todos quieren servirse para sus fines. Un espacio en el que participan demasiadas partes: maestros, alumnos, autoridades, administradores, padres de familia, planeadores, etc. se convierte en muchas ocasiones en una complicada red de comunicación y desorganización.

Muchas escuelas que no pertenecen al sistema oficial han logrado superar sus dificultades de organización y han empezado a participar de los principios de una educación creativa, sin embargo se han tropezado con algunos obstáculos. G Borthwick y M. Rodríguez han detectado algunos de estos problemas:

- La creatividad es considerada como una simple materia más, como música o danza, como si la creatividad solo se refiriera al arte.

- La organización académica de la escuela, de los programas y los contenidos no se organiza en estrecha relación unos con otros, sino que fragmenta el conocimiento en materias distantes una de otra.
- Los maestros sienten más confianza por un método de aprendizaje ya probado y temen incursionar en la novedad. Además les parece más fácil controlar un grupo con un trabajo dirigido, que tener que orientar la libre expresión del alumno.
- Las autoridades aún creen que creatividad es sinónimo de caos, temen perder el control de las situaciones si no hay un orden establecido.

Es cierto que esta visión puede ser un tanto exagerada, sabemos que existen escuelas que han superado gran parte de estos conflictos. La escuela nueva de Freinet, Freire, Decroly e incluso Montessori, plantean en sus principios un rompimiento con la rigidez de las normas y los programas. Este puede ser justamente el inicio de la educación creativa, sin embargo, nos recuerda Borthwick, siguen siendo pocas las escuelas que se manejan bajo estas ideas.

La educación creativa debe funcionar para todos, el objetivo no es generar una escuela nueva, sino entrar en las ya existentes, modificar su concepción educativa, cambiar su actitud hacia el aprendizaje, pero sobretodo, crear la conciencia de que el objetivo final de la educación es el hombre mismo, su desarrollo y realización, y no la serie de intereses que se entretienen en su entorno.

Estos son justamente los problemas que se deben atacar dentro de la propia escuela, en el salón de clases, en el proceso mismo de aprendizaje. Debemos empezar por analizar nuestra idea de la enseñanza y fijarnos más en el aprendizaje, si queremos que nuestros alumnos aprendan, nosotros tendremos que aprender algo más acerca del aprendizaje.

Una cambio en este sentido implica acciones profundas, tomar los textos y hacerlos una fuente atractiva de estímulos y no un método de práctica; hacer de la clase un espacio de

expresión, de participación e interacción; promover las potencialidades individuales; invitar al alumno a apropiarse del conocimiento a trastocarlo a cuestionar y proponer; pero también hay que fomentar la organización, la disciplina, la perseverancia, el trabajo mental.

Para ello es necesario crear, como afirma Landshere¹⁴, una pedagogía de divergencia, llevando al individuo a realizar descubrimientos por sí mismo, poniendo en duda lo ya conocido y enseñando principios que permitan producir un mayor número de mejores ideas.

Landshere plantea que en un tipo de aprendizaje que refuerce la producción convergente se limitará el proceso de activación del pensamiento, al mismo tiempo que en aquel que refuerce la divergente habrá innumerables posibilidades; de ahí la necesidad de oponer a una enseñanza rigidamente organizada, el aprendizaje creativo, incentivando la autorrealización y el desarrollo de las personalidades creadoras.

En este sentido los métodos de aprendizaje deberían ser reformulados de modo que estimulasen la elaboración de ideas y la transformación del conocimiento, lo que daría como resultado una concepción diferente más personal que pueda ser valorada por los propios alumnos. El conocimiento no puede seguir siendo un objeto de aprendizaje sino el medio de crecimiento, de realización del hombre.

Una propuesta en específico de los puntos a desarrollar en esta educación creativa puede ser la que plantea Novaes¹⁵ para el desarrollo de las capacidades creativas:

1. **La originalidad.** La creación de un producto o idea no tiene que ser necesariamente algo nunca visto, tiene que ver más con una visión diferente que ofrezca nuevas alternativas a situaciones o problemas nuevos o ya conocidos.

¹⁴ Cit. por M.H. Novaes, *op. cit.*, p. 41

¹⁵ *Idem*, p. 40

2. **La apreciación de lo nuevo.** Para eso es conveniente hacer un análisis de lo que existe y de las lagunas o grietas que tienen nuestros conocimientos, pues el conocimiento es creado por el mismo hombre. Muchos profesores no se interesan por las preguntas de los alumnos y mucho menos por las posibles respuestas a esas preguntas, partiendo del principio de que el profesor posee el conocimiento y la verdad. Sin duda, cuanto más descubrimos, más comprendemos cuán incompleto es nuestro conocimiento.

3. **La inventiva.** Se podrá desarrollar alentando la expresión espontánea, el hallazgo de soluciones, la invención de historias, o estimulando en el alumno la fluidez de ideas.

4. **La curiosidad y la investigación.** Se desarrollarán partiendo de la sensibilidad ante los problemas, de la receptividad respecto de las ideas nuevas, y estimulando la intuición, fundamentando un aprendizaje creador, procurando que estudie el influjo de las diferentes ideas en los diversos campos del conocimiento, que maneje conceptos claves, tanto en las artes como en las ciencias y humanidades, que domine la información y busque traducir de una manera clara y concisa el propio pensamiento.

5. **La autodirección.** Se logrará haciendo que el alumno aprenda por iniciativa propia, teniendo en cuenta que hay una herencia cultural que se ha de dominar y que es necesario intentar una serie de enfoques diferentes sobre los distintos temas.

6. **La percepción de la realidad.** Su desarrollo tiene por finalidad hacer que el alumno; consciente del mundo que lo rodea, cultive los sentidos y desarrolle la sensibilidad.

Una propuesta como esta no puede resumirse en una materia, todas estas facultades se pueden desarrollar desde cualquier área del conocimiento y funcionan para todas, ya que tienen que ver con el proceso natural del hombre. Es por eso que la actividad creadora tiene que ser contemplada como un eje de formación sobre el que los conocimientos organizados se apoyen para su aprendizaje. Un plan de estudios debería entonces pensarse como un verdadero plan común en el que exista una directriz sobre la cual giren las materias y se puedan

establecer vínculos entre ellas, finalmente el conocimiento es uno, lo importante es la forma de acceso al mismo.

Aquí podrá haber cierta confusión cuando la escuela, como medio propiciador de aprendizajes se encuentra ante la alternativa: aprender la creatividad, o aprender creativamente. La primera opción plantea crear un espacio lleno de actividades que fomenten la creatividad del niño, como actividades artísticas, científicas, de investigación, etc., esperando con ello que el niño aplique este proceso en el resto de sus clases.

La segunda opción resulta más compleja ya que requiere dar un nuevo giro a la escuela, aprender creativamente significa que maestros, alumnos, directores y demás personal entiendan la creatividad como parte de la vida diaria, que todas las actividades de la escuela estén impregnadas de un movimiento creativo. Es decir que la creatividad deberá formar parte de la vida cotidiana a fin de que el alumno la pueda asimilar como algo natural.

Nosotros apoyamos ambas opciones, no podemos conseguir que se de una sin la otra. Un ambiente pleno de actividades creativas sólo puede ser pensado por personas con una actitud creativa. La escuela debe considerar esto y planear un nuevo eje sobre el cual transformarse al interior, de acuerdo a sus propias características, sus necesidades y posibilidades. Con el trabajo conjunto en la escuela de maestros, directivos y alumnos se puede lograr un cambio sustancial.

Esta es la labor que deberá realizar la escuela si quiere promover una educación creativa, aunque debe considerar que las responsabilidades serán de todos, no podemos esperar que el cambio se produzca si no hay una participación de todos en él, pero la responsabilidad final, la que se llevará a cabo en las aulas, corresponde al maestro.

Mauro Rodríguez nos dice: *"Si alguna institución hay que por su esencia esté particularmente ligada a la creatividad, ésta es la escuela; y si alguna profesión hay con este mismo destino, es el magisterio."*¹⁶

A primera vista la tarea resulta fácil, hay que dejar que el alumno se desarrolle en un ambiente de libertad, fomentándole aquellas actividades en las que demuestre mayor interés, orientado sus habilidades y apoyando las líneas de su personalidad. Sin embargo en la realidad no es tan sencillo, nos enfrentamos a maestros que se resisten a romper con los esquemas establecidos en años de carrera, convencidos de su metodología y fincados en tesis sobre la disciplina tradicional, o la tecnología educativa. Esta es una empresa que no puede resolverse con un simple curso, requiere de cambios más profundos y substanciales en la mentalidad pedagógica de los docentes.

Sabemos que la educación creativa puede funcionar, que hay un gran interés por parte de las escuelas en promover los procesos creativos de sus estudiantes, sabemos también que este proceso requiere un cambio en el concepto educativo por parte de todos los involucrados, pero sobre todo, hacemos hincapié en los maestros, quienes a través del contacto directo con el proceso, serán los primeros agentes de éste cambio.

¹⁶ *Idem*, p. 15

CAPITULO III. LA FORMACIÓN CREATIVA DE DOCENTES CREATIVOS

3.1. LA FORMACIÓN ACTUAL DE LOS DOCENTES

En el capítulo anterior concluimos que es tarea de la educación el desarrollo de las personalidades creativas necesarias para esta sociedad de cambio. Decimos también que para este fin resulta necesaria una reforma educativa y que tal reforma implica cambios de mentalidad y no sólo de metodología y que de tales propuestas los primeros sujetos y objetos de cambio deberán ser los educadores.

Actualmente la formación de docentes es el tema más explotado en el campo de la educación. Los programas de "modernización educativa" lo plantean como una necesidad imperante en las Escuelas de Educación Superior, mientras que en las Universidades ha sido un objetivo fundamental desde la década de los setenta.

Un estudio interesante sobre este tema lo realizó Pilar Benejam¹ en centros de formación de docentes de varios países europeos como Inglaterra, Alemania y España. Entre sus conclusiones destaca la necesidad que existe de igualar la formación pedagógica con la formación académica. Benejam plantea que los maestros hasta ahora reciben más información enciclopédica que una formación sobre su labor como docentes. La teoría no puede ser transmitida sin una práctica de la misma y sobre ésta es donde se debe reforzar la formación de docentes.

Por su parte, la UNESCO realizó un investigación mundial sobre el mismo tema en 1982 y dejó ver que el problema de la formación docente afectaba a varios países. En general se descubrió que existe un gran interés por reformar la educación en los niveles de primaria y secundaria, modificando los conceptos de aprendizaje y de maestro. Sin embargo, a la

¹ Pilar Benejam, *La formación de maestros. Una propuesta Alternativa*, LAIA, España, 1983, p. 225

contraparte, no existen programas paralelos que preparen al maestro para enfrentar dichas reformas en los programas.²

Existe un documento generado anteriormente en la Conferencia Internacional de Educación en 1975, en la que se consideró la formación y actualización de los docentes como un problema urgente a resolver. En él se refiere no sólo a la formación de los maestros sino a los formadores de éstos.

"Punto 34. El personal responsable de la formación del personal docente deberá disponer de todos los medios necesarios para estar al día en los progresos alcanzados en la esfera de la educación y en los nuevos métodos y enfoques relativos a sus funciones específicas".³

No obstante, la formación y actualización de los docentes siguen siendo un problema en el sector educativo. Una de las razones se halla en que, el principal objetivo de las investigaciones en el campo de la educación se dirige a la educación en las aulas, los métodos, los contenidos, el contexto social, etc. y el trabajo docente siempre será el segundo paso, creando una desventaja en la práctica magisterial.

En nuestro país la situación no es diferente, la actualización del docente ha sido un tema de preocupación en los discursos oficiales a partir de la década de los setenta. En el sexenio anterior el Programa para la Modernización Educativa 1989-1994 de la Secretaría de Educación Pública dedicó un capítulo especial a la Formación y Actualización de Docentes, en él se plantea lo siguiente:

"Para mejorar la calidad de nuestros servicios educativos, una de las tareas fundamentales debe ser el apoyo al magisterio y la previsión de mecanismos idóneos de reconocimiento. La modernización educativa requiere el

² UNESCO, *La formación de los formadores de personal docente*, 1982.

³ Cit. por UNESCO, *op. cit.* p. 48

*establecimiento de estructuras de promoción en el trabajo que hagan factible conciliar el sentido de servicio, propio de la vocación educativa, con mejores condiciones de vida; al mismo tiempo, hace indispensable contar con un sistema adecuado de formación de maestros, de actualización de sus conocimientos y de perfeccionamiento continuo de su capacidad educativa. Los medios de comunicación y el uso de otras tecnologías habrán de contribuir a reforzar los procesos de formación y actualización de los docentes de todos los grados y niveles educativos."*⁴

De lo anterior podemos deducir que el compromiso de elevar la "calidad educativa" del país, será responsabilidad de los maestros, son ellos quienes a diario se enfrentan al "proceso enseñanza-aprendizaje" en las aulas, y por tanto son ellos a quienes debe dárseles el apoyo para desarrollar exitosamente su trabajo como docentes. Es evidente, entonces, que debe existir un programa debidamente estructurado y fundamentado para la formación y actualización de docentes que respalde estas propuestas.

Un ejemplo lo encontramos en la reciente reforma educativa de 1992, que inició el programa de Reformulación de Contenidos y Materiales Educativos para las escuelas primarias y secundarias, junto con el cual se implementó el Programa Emergente de Actualización del Maestro (PEAM). En él se ocuparon más de actualizar al maestro respecto de los nuevos contenidos pero no prestaron mayor atención a los métodos pedagógicos que se debían utilizar.

Con un objetivo similar, años atrás se creó la Universidad Pedagógica, que entre sus fines contaban la actualización y profesionalización de los maestros en ejercicio. Hoy, la U.P. cuenta con 75 unidades en todo el país en las que se generan diplomados, cursos, talleres, especializaciones y maestrías. Sin embargo, aún con esta capacidad, no han podido responder ampliamente a las necesidades de actualización y formación de docentes.

⁴ Programa para la Modernización Educativa 1989-1994. SEP, México, 1989, pág.21-22.

Las instituciones de educación superior también han respondido a este interés, la UNAM cuenta con un Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, en el que continuamente se generan programas de formación y actualización docente, aunque dirigidos más en exclusiva a maestros universitarios.

Sabemos que los intentos y las alternativas en ésta área han sido muchos, los encontramos con diferentes contenidos, niveles, objetivos y duración, pero en general podemos concentrarlos de la siguiente manera:

- a) **Por sus contenidos:** Programas enfocados, a aspectos disciplinarios, a aspectos didáctico-pedagógicos, o a ambos campos conjuntamente.
- b) **Por niveles:** Programas de formación o de actualización
- c) **Por su metodología:** Conferencias, Coloquios, Seminarios, Cursos, Talleres, Diplomados y Maestrías.
- d) **Por su duración:** Programas de días, semanas o hasta de dos años con diferentes posibilidades para adaptarse a las condiciones de horario del maestro.
- e) **Por su patrocinador:** Programas generados por centros de formación de docentes, centros de investigación educativa o de cualquier disciplina, universidades, asociaciones de universidades, escuelas de diferentes niveles.
- f) **Por su alcance:** Programas exclusivos de maestros de una escuela en particular, programas regionales, nacionales, internacionales, interinstitucionales.

Las opciones son muchas, el problema es que no hay una verdadera organización de éstas. Cada institución planea sus programas de acuerdo a sus propias necesidades y posibilidades y sólo en los casos de programas nacionales se considera satisfacer demandas generales de la problemática educativa, pero aún en estos casos no se consigue resolver el fondo del problema.

La solución a esta demanda no aparece tan sencilla, existen muchas teorías sobre como realizar la formación de docentes. Las diferentes corrientes educativas promueven cada una su

propio método de formación. La escuela Montessori cuenta con cursos especiales para formar a sus docentes; así como muchas universidades planean programas exclusivos para sus maestros.

En general no existe un método establecido para la formación de maestros, aunque ya se han perfilado líneas de trabajo a partir de investigaciones como la de Imbernón⁵, quien hace un análisis de los "Centros de Profesores" en Europa, estos centros se crearon, independientes de los centros de formación y las universidades y se fundaron con la intención de mantener un buen nivel de eficacia y competencia en la tarea docente.

La gran novedad de estos centros, explica Imbernón, es que se cuenta con todos los servicios y adelantos tecnológicos para poner al día a los maestros inscritos en ellos, que puede ser cualquiera sin importar el nivel ni su área de especialidad.

Los centros funcionan con servicios como el de información, de actualización, de colaboración y difusión, desarrollo curricular y de recursos, centro de reproducción, biblioteca multimedia, orientación, centro social y museo pedagógico. No obstante éste despliegue de organización, lo más importante de estos lugares es el interés por mantener un alto nivel en la calidad académica de sus maestros y para ello fomentan no sólo la actualización de los conocimientos teóricos, sino también actividades pedagógicas de interacción entre los mismos maestros de diferentes materias, escuelas y niveles. Con ello están demostrando que existe un eje pedagógico sobre el que cualquier maestro puede planear y dirigir sus programas y que está basado fundamentalmente en la práctica del aprendizaje y no sólo en teorías para la enseñanza.

Esto nos lleva a plantear nuestra tesis de que es factible contar con un programa de formación y actualización de docentes en el que exista un eje de aprendizaje y que, respondiendo al creciente desarrollo de la educación creativa, este puede ser justamente fincando en el proceso creador.

⁵ Francisco Imbernón. *La formación del profesorado*, I.A.I.A., España, 1989, p. 80

La idea no es nueva, ya la reforma educativa en México ha contemplado la creatividad como característica de la formación de docentes, aunque sin explicar muy bien el cómo.

"La modernización en el campo de la formación de docentes pretende lograr que ésta se convierta en un proceso de educación continua, que se inicie con la formación profesional y se prolongue con la actualización permanente y la superación académica, dentro de un marco de renovación constante que impulse la reflexión y la creatividad en la práctica educativa. [...] Será necesario implantar un proceso de evaluación real del aprendizaje como requisito indispensable para fortalecer la formación académica. El propósito de estas medidas es mejorar la calidad de la educación preparando docentes con las cualidades deseables."⁶

Subrayamos la última parte de "impulsar la reflexión y la creatividad en la práctica educativa", de lo cual concluimos dos puntos: por un lado resulta evidente que existe una necesidad apremiante de reformar la práctica docente, la formación de maestros aparece como la principal preocupación de la SEP en los últimos cinco años; y por otro lado, la creatividad se presenta como la base sobre la cual los individuos podrán integrarse de manera activa en el proceso de cambio.

Bajo tales planteamientos suponemos que existirá un plan de apoyo al desarrollo profesional de los maestros y que éste se verá reflejado en los centros de formación de maestros con que se cuenta, tanto oficiales como particulares, revisando los contenidos, renovando los métodos, evaluando las propuestas, etc.; todo ello implicaría una reorganización de la estructura académica al interior de dichos centros.

⁶ *Idem*, p. 71-72.

De igual manera los programas de actualización deberán ser dirigidos, sobre éste mismo eje, hacia los maestros en ejercicio en las diferentes escuelas del país, con el fin de apoyarlos en el mejoramiento de su labor docente. Una tarea de esta magnitud requerirá conocer profundamente el fenómeno educativo, el proceso creador, la organización escolar, pero sobre todo, la labor docente.

Sabemos que un maestro es el poseedor del conocimiento, el que dirige la enseñanza, el guía del aprendizaje, el orientador, etc. todo depende de la corriente pedagógica desde donde se vea. En suma el maestro es un ser humano con una profesión altamente responsable, con un bagaje de conocimientos que pone en juego cada día, con sentimientos encontrados, con retos cotidianos, y que se coloca diariamente en el interjuego del proceso de aprendizaje.

El trabajo magisterial no es una tarea fácil, el contexto social y laboral marca una serie de condiciones que obstaculizan su práctica. Las estructuras administrativas, económicas, la organización escolar y social, todo ello interviene en las decisiones y acciones de un maestro.

Incontables investigadores han tratado este problema y aún permanecen los problemas sin resolver del todo, a este respecto la opinión de Furter⁷ es muy clara: La profesión de maestro, es una actividad grupal y organizacional, la enseñanza es sólo una de las funciones que se realizan dentro del sistema educativo pero hay muchas otras: administrar, orientar, supervisar, elaborar programas, evaluar, preparar informes para las autoridades educativas, mantener contacto con las familias, etc. En realidad las condiciones laborales en las que trabaja un maestro pueden llegar a ser tan presionantes que la práctica docente se convierte en una lucha de intereses olvidándose de su objetivo primordial.

Sin embargo este no es el objetivo de nuestro trabajo y dejamos sólo marcado que en una propuesta como la aquí mencionada se deberá tomar en cuenta estas condiciones para el mejor logro en su aplicación.

⁷ Furter, Pierre. *Los educadores, ¿culpables o víctimas de la educación?*, en *La docencia, entre el autoritarismo y la igualdad*, de Raquel Glazman. De. El Caballito, SEP, México, 1986. p. 4

3.2. POR QUE MAESTROS CREATIVOS

Definir el ideal de un maestro tiene que ver con muchas características que pueden atribuírsele desde diferentes contextos. Primeramente, debe estar ubicado dentro de una estructura creada en torno al Programa Educativo que se establece oficialmente; en segundo término debe adaptarse a las condiciones que cada escuela tiene para satisfacer su propio proyecto interno; también deberá responder a lo que internamente la comunidad escolar espere de él, los otros maestros, los alumnos y los padres. Finalmente, el maestro debe satisfacer sus propias expectativas de desarrollo profesional y tratar de conjugar éstas con todo aquello que de él se espera.

Estos requerimientos confluyen en un "deber ser" del maestro, que muchas veces limita su campo de acción o lo obliga a encasillarse en una tarea que le es indiferente a sus propios intereses. En general todos los profesionistas sufren éste "deber ser", sin embargo, en el caso del magisterio se vive una dependencia casi obligada con el sistema oficial y por tanto, las condiciones son más institucionales y las posibilidades de accionar libremente son difíciles de aprovechar.

En México, la docencia sufre igualmente las consecuencias de un "deber ser". El discurso oficial plantea, en el Programa para la Modernización Educativa 1989-1994, los puntos importantes que desea imprimir en la formación de docentes y lo que espera obtener de ellos:

"Formar profesores cuya capacidad profesional, conciencia, responsabilidad y actitud de servicio respondan a los retos que plantea el

*desarrollo cualitativo de la educación nacional asociado a la modernización del país."*⁸

*"... el futuro maestro ha de ser en las aulas el agente promotor del proceso de modernización social. [...] Lo anterior exige, además de vocación y voluntad para conducir este proceso, el compromiso del docente para comprender y contribuir a transformar la realidad económica, política, social, y cultural de la nación."*⁹

Esto es sólo una parte de lo que el maestro debe cumplir, la segunda parte constituye la exigencia del centro de trabajo de acuerdo a la corriente en que se insertan. Por ejemplo, Clifton Chadwick, plantea en la Tecnología Educativa que el maestro debe adecuarse a las nuevas corrientes o no sobrevivirá en la nueva era tecnológica:

*"... el rol principal del maestro [es] como administrador o coordinador de las actividades del aprendizaje para cada niño. Las obligaciones del maestro en el manejo del aprendizaje incluyen: consignar lo que cada alumno individualmente sabe y lo que no sabe; advertir las fuerzas del alumno, sus debilidades, preferencias, intereses, establecer objetivos razonables para su aprendizaje y evaluar los logros y progresos individuales. El maestro como coordinador debe familiarizarse con la amplia variedad de materiales disponibles y otros recursos en todas las áreas del currículum de las escuelas. El maestro debe ser capaz de discutir planes futuros, consignaciones y progresos de cada estudiante con el estudiante mismo y con sus padres."*¹⁰

⁸ *Idem*, p. 71

⁹ *Idem*, p. 63

¹⁰ Chadwick, Clifton B. *Tecnología educativa para el docente*. Edit. Paidós, España, 1987, pág. 134

Tenemos entonces, que el maestro debe atender el proceso de aprendizaje de los alumnos de acuerdo a los "materiales" que sean necesarios, y discutir con ellos sus avances. Es evidente que para ello requerirá de un fuerte entrenamiento tanto para conocer y manejar los recursos materiales, como para enfrentarse a la discusión de su trabajo con los propios alumnos.

Es cierto que también existen otras corrientes menos rigurosas como Freinet, quien no atiende tanto la técnica como el interés del maestro por promover el aprendizaje de sus alumnos. No obstante, aún en Freinet, existe un perfil de maestro que se espera cubra.

El problema en ambos casos, el de la tecnología educativa y el de la corriente activa, es que el maestro no conoce su perfil hasta que se haya inmerso en una escuela, en el aula, con los alumnos, las autoridades y el resto de los maestros.

Con esto queremos decir que la formación recibida por los docentes en sus centros de formación es insuficiente o no es la adecuada cuando se enfrentan a su práctica profesional. Sabemos que cualquier profesionista sufre este problema en el momento en que inicia su carrera profesional, sin embargo, las universidades ya han empezado a vincular realmente la vida profesional con la vida escolar. Hoy se cuenta con programas de vinculación de las empresas con las universidades que permitan al alumno acercarse, desde el momento de su estudio, a lo que será su futuro profesional, obteniendo con ello una formación más completa y evitando en gran medida la primera frustración profesional.

Las normales para maestros en México contemplan en su plan de estudios la práctica profesional en los últimos grados. No cabe duda de la importancia de ésta práctica, sin embargo, en éstas se busca que el futuro maestro practique la técnica, el desenvolvimiento, superar la presión, controlar el grupo, manejar los contenidos, etc., pero muy rara vez se le pide que reflexione sobre este proceso.

¿Qué hacer entonces? En principio, debemos pensar que la práctica no simplemente hacer las cosas, la verdadera práctica se acompaña de una reflexión en torno a la misma. Los maestros no pueden actuar de manera mecánica, deben analizar cada situación de aprendizaje y buscar las mejores soluciones. Esto significa que un curso de didáctica" o de "métodos pedagógicos" no es suficiente. Es necesario que motivemos al maestros a reflexionar sobre su trabajo, sobre cada una de sus situaciones y ayudarlo a generar ideas apropiadas a encontrar el equilibrio entre un "deber ser" que no puede ser evitado y sus propios intereses, en suma hay que desarrollar su potencial creador.

3.3. LAS ALTERNATIVAS DE LA CREATIVIDAD EN LA FORMACIÓN DOCENTE

*"Sólo son educadas las personas que han aprendido a adaptarse y cambiar, que advirtieron que ningún conocimiento es firme, que sólo el proceso de buscar el conocimiento da una base para la seguridad. El único propósito válido para la educación en el mundo moderno es el cambio y la confianza en el proceso y no en el conocimiento estático."*¹¹

Esta cita de Rogers parece un buen comienzo por donde empezar, con esto se busca que la transformación del maestro que buscamos responda a los requerimientos del cambio que no puede seguir ignorando, esto significa para algunos la ruptura con años de esquematismo, para otros la incertidumbre de lo nuevo, y para otros más la respuesta que han estado esperando, en cualquiera de los casos el cambio es evidente, aunque no todos estén dispuestos a ello.

¹¹ Carl Rogers, *op. cit.* p. 9

En general, el gran problema que han enfrentado todos los programas de formación de maestros es la aceptación de los mismos, sobre todo, los programas dirigidos a maestros en activo. Esta situación la podemos dividir de la siguiente manera:

- Los docentes de educación básica, que han recibido una formación profesional como "maestros" y que confían plenamente en lo aprendido, negando la posibilidad de nuevas opciones.
- Los docentes de educación media básica y media superior, quienes por lo general son profesionistas con alguna licenciatura y que han optado por la docencia sin estar formados en la misma. La mayoría de estos maestros piensan que la formación en su disciplina es suficiente para poder impartir la materia.
- Los docentes de educación superior, se parecen mucho a los anteriores, consideran que el dominio de su disciplina es el requisito básico para encargarse de una cátedra. Sostiene que los hábitos de estudio se adquieren en la primaria y que un alumno en la universidad debe hacerse responsable de su educación y por tanto los maestros no están obligados a motivarlos o facilitarles los procesos de aprendizaje.

A la par de estos educadores existe otro grupo, no tan numeroso, el de los profesores dispuestos a enriquecer su práctica con nuevos estudios, quienes generalmente poseen una mente abierta al cambio y aún sin refuerzos del exterior siempre buscan que su práctica docente sea un espacio creativo para sus alumnos. Dentro de este grupo entran los maestros que aún se encuentran en los centros de formación y que pueden prestarse con mayor entusiasmo a la búsqueda de nuevas opciones educativas.

Ante esta perspectiva parecería más alentador olvidar a los primeros maestros a los que nos referimos y concentrarnos en los segundos; es cierto que tal vez nuestra tarea sería más exitosa y menos ardua si lo hiciéramos. Sin embargo una concepción así nos haría pensar que

el docente no es más que un instrumento de la educación y que las máquinas obsoletas no pueden actualizarse, lo mejor es fabricar nuevas y tratar de sacar del mercado a las viejas.

La educación es un encuentro de relaciones interpersonales y por tanto intervienen en él seres humanos, susceptible de ser modificados en el proceso de aprendizaje. Los maestros en ejercicio deben ser igualmente considerados, tanto o más que las nuevas generaciones. Son lo primeros los que requieren más de programas creativos que enriquezcan y dinamicen su labor docente.

Podemos, entonces ver el tipo de población hacia la cual se han de dirigir los objetivos de una educación creativa para la formación de docentes a cualquier nivel, y creemos que una formación integral, una formación creativa, es una buena alternativa.

En cuanto a los métodos de esta formación de docentes, nos apoyamos en las ideas de Freinet¹², acerca de que un método, si es bueno, es válido en todas partes, adaptándose solamente a las necesidades, recursos y prácticas propias de cada comunidad. No hablamos de un manual, ni de un método estricto, es sólo un conjunto actividades, de estímulos y motivaciones, de técnicas que permitan desarrollar un proceso natural del ser humano, la creatividad.

Existen muchas propuestas al respecto, Graciela Borthwick ha trabajado en Venezuela y Argentina un programa de creatividad dirigido a maestros. En México, Mauro Rodríguez ha escrito varios libros sobre la creatividad y la formación de docentes en este terreno. De ellas podemos resumir algunas alternativas que la creatividad ofrece en un programa de formación docente.

¹² C. Freinet. *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, S. XXI, México. 1987. p.40

UNA PROPUESTA DE PROGRAMA PARA LA CREATIVIDAD EN LA FORMACIÓN DE DOCENTES

CONSIDERACIONES BÁSICAS

Antes de empezar a planear cualquier programa de formación de docentes debemos atender algunas consideraciones del contexto en el que vamos a trabajar.

Partimos de la idea de que un maestro creativo, que busca fomentar la expresión individual de sus alumnos, que quiere estimular la iniciativa y la espontaneidad, podría hacerlo mejor si ve vive la experiencia y siente la importancia de ese proceso que lo transforma a él también. Este comportamiento es y seguirá siendo muy difícil de obtener si consideramos los obstáculos que viven los maestros en su diario quehacer.

Mauro Rodríguez¹³ señala algunos de estos obstáculos que conviene identificar antes de empezar un proceso de formación de docentes:

- **El sistema escolar mismo.** La naturaleza de la institución es tal que posee características que la distancian de la creatividad.
- **El contexto casi masivo.** Se habla más de masificación que de personalización. Se requiere clara conciencia y firme empeño para ir en contra de esta corriente.
- **Los programas prefabricados.** La reflexión y la flexibilidad creativa permitirán escapar de semejante dilema.
- **La rutina y la inercia.** Es más cómodo seguir la rutina, pero debe ser sustituida por el entusiasmo, idealismo y productividad.
- **El autoritarismo.** Se debe romper con tal esquema si se quiere llevar a la madurez independiente y creativa de los niños.

¹³ *Idem*, p. 63-64

- **El deseo de imagen y semejanza.** No se busca la creatividad específica del maestro sino el descubrimiento de la creatividad individual de cada quien.
- **El miedo.** Miedo a lo nuevo, al cambio, al ridículo, a equivocarse, a las limitaciones, a los exámenes. Se requiere fuerza de voluntad para vencerlos.

Este último es uno de los más importantes: el miedo; en él podemos resumir los anteriores, ya que si no vencemos éste no será posible acabar con el resto. Generalmente los adultos tenemos más resistencia al cambio que los niños; la educación creativa dirigida a formar niños es un proceso que resulta por demás divertido y agradable. La participación de los niños es más abierta, carecen aún de prejuicios y su libertad no se halla condicionada todavía por estereotipos. En el caso de los adultos la situación es más complicada. Poseemos una carga de esquemas, modelos, creencias y necesidades, que nos ayudan o nos impiden adecuarnos a los cambios.

Sabemos que el ser humano posee un potencial natural para el aprendizaje, tiene una curiosidad innata por el mundo. Aún los adultos sentimos esa invitación a lo desconocido, sólo que cubierta con cierto grado de resistencia. Carl Rogers explica este proceso como una necesidad ambivalente.

"El hombre siente una necesidad ambivalente por aprender y evolucionar; la razón de ésta ambivalencia es que todo aprendizaje significativo implica un cierto grado de dolor, sea por el aprendizaje mismo o por la resistencia a dejar de lado aprendizajes anteriores."¹⁴

En un ambiente adecuado, con estímulos creativos, este potencial y el deseo de aprender, de descubrir, de ampliar conocimientos y experiencias, puede liberarse. Esta es una tendencia comprobada, y todo el enfoque sobre la educación que hemos descrito se basa en el deseo natural del hombre por aprender.

¹⁴ *Idem*, p. 127

Con la aparición de la escuela activa el alumno pasó a ocupar el lugar central de la educación, no obstante, en la práctica, el adulto sigue siendo una pieza clave. En la educación creativa, un maestro creativo es la base para la formación de seres creativos, no podemos guiar a nadie por un camino que no hemos recorrido y para ello podemos empezar por combatir la resistencia al cambio. El miedo es un factor importante a trabajar antes de iniciar cualquier programa de formación de docentes.

Creemos que ninguno de los obstáculos descritos es insalvable, la superación de ellos no se consigue de una vez por todas; hay que elegir el crecimiento día a día y hay que vencer los miedos momento a momento.

OBJETIVOS

El objetivo central de la docencia es la **facilitación del aprendizaje**, como el medio de formar al hombre que aprende, el modo de aprender a vivir como individuos en evolución. La **facilitación del aprendizaje** es una actividad que puede formular respuestas constructivas, cambiantes y flexibles a algunas de las problemáticas más profundas que enfrenta el hombre moderno.¹⁵

En la educación creativa el objetivo sigue siendo el mismo, lo que cambia es la idea del maestro. Por principio, para que un maestro pueda comprender los impulsos creativos, valorarlos y propiciar un clima favorable a la creatividad, nos interesa que, de alguna forma, sea creativo, en tanto maestro, es decir, en cuanto formador de personas. En este sentido el adjetivo creativo no se refiere a alguna habilidad, hace más bien referencia al desarrollo de su

¹⁵ Carl Rogers, *op. cit.* p. 91

capacidad creativa, pero para no tener que explicarlo en cada momento, ni confundirnos, nos hemos de referir al maestro "creativo" poniéndolo entre comillas.

Decimos entonces que, en un programa de formación de docentes el objetivo a cumplir es: **desarrollar la creatividad del maestro como maestro. A partir de éste se pueden plantear algunos objetivos más específicos:**

- **Reflexionar sobre las finalidades y los métodos de la educación.**
- **Comprender el proceso creador y su relación con el proceso de aprendizaje**
- **Desarrollar la motivación, realización y estímulo, así como las formas de desarrollarlas en los alumnos.**
- **Posibilitar el propio desarrollo creativo del maestro.**
- **Desarrollar la habilidad, el ingenio y la originalidad.**
- **Enriquecer la sensibilidad.**
- **Lograr un sentido autocrítico y crítico.**

Estos objetivos deberán estar íntimamente relacionados y su desarrollo deberá promoverse en todas direcciones, en todas las materias, a fin de que el proceso sea dinámico y enriquecedor.

PERFIL DE MAESTRO

Las capacidades de un maestro "creativo" se refieren más a su formación pedagógica y personal que al cúmulo de conocimientos sobre las diferentes disciplinas que manejará. Hablamos más de rasgos de personalidad que se pueden ir modificando a favor de un maestro creativo.

Borthwick habla de una propuesta en este sentido cuando considera que un maestro creativo es un individuo que tiene una actitud creativa hacia la vida y eso se refleja en que

generalmente tiene la habilidad de conocer y responder, es un explorador de la realidad¹⁶. Esta es la imagen de maestro que todo alumno desearía tener, si el maestro participa en las actividades, el alumno se sentirá más motivado a aprender, a participar en su aprendizaje.

Algunas de las características que un maestro creativo puede tener pueden ser las siguientes:

- **Respetar y fomentar la individualidad de su alumnos, el trabajo personal y la asistencia individual, ayudan a incrementar la seguridad de los alumnos.**
- **Conocer y respetar los intereses y sentimientos de los alumnos. La escuela es un lugar de relaciones personales ignorar esta circunstancia es entorpecer cualquier avance.**
- **Dominio de la comunicación y expresión. La claridad en los conceptos es la base para elaborar nuevas propuestas, un maestro que sabe comunicar sus ideas y expresar sus conceptos es mejor entendido por sus alumnos.**
- **Promover un clima de libertad, fomentar el compromiso de los alumnos con su libre aprendizaje.**
- **Demostrar flexibilidad ante las situaciones, una personalidad rígida reprimirá el proceso de aprendizaje.**
- **Promover la observación y el análisis crítico de las informaciones, a fin de generar ideas novedosas.**
- **Permanecer disponible a los cambios, a la educación permanente, la actualización de sus conocimientos.**

Este parece un perfil demasiado exigente, pero en la realidad no lo es, si pensamos que la carrera de maestro es una de las más importantes para la sociedad, entonces cualquier exigencia es poca. Sin embargo, no debemos pensar que estamos explotando al maestro, no le estamos pidiendo que domine varios idiomas, ni que conozca de memoria las capitales del mundo, o las fórmulas matemáticas y químicas.

¹⁶ *Idem*, p. 60

No queremos un compendio de conocimientos, buscamos un mejor ser humano afectuoso, entusiasta, adaptable, espontáneo, dotado de sentido del humor, culto, dedicado y dispuesto a transmitir su experiencia a otros seres humanos. En general lo que identifica a un maestro "creativo" son rasgos de personalidad que son susceptibles de modificar a favor de una personalidad más abierta, flexible y dispuesta a la creatividad.

CONTENIDOS GENERALES

Para poder cumplir con los objetivos y alcanzar el perfil planteado se debe pensar en la forma de conseguirlo. Partimos primero de la idea de que la creatividad no es espontánea, pero tampoco es selectiva, todos tenemos la posibilidad de desarrollarla. Lo más importante en este proceso es el interés por realizarlo, por lo que el primer paso para la creatividad en la formación docente es estimular al maestro a buscar nuevas opciones, a modificar su práctica, vivir nuevas experiencias.

Para que el maestro sienta esta necesidad de asumir una propuesta educativa diferente, es importante primero involucrarlo en el mismo clima que buscamos que él propicie en sus alumnos, que viva la experiencias que piensa transmitir. La creatividad no crece por sí sola, necesita nutrirse, para que haya salida de novedad, antes tiene que haber insumo de novedad¹⁷.

Si atendemos que el proceso creador vive tres momentos claves: el de percepción de la información, el de producción de ideas y el de expresión de soluciones, entonces éstas serán las áreas a trabajar.

¹⁷ Mauro Rodríguez, *op. cit.* p. 69

1. Información. Proveer al maestro de la más rica información pedagógica, psicológica, filosófica, de la disciplina de su especialidad, etc. No se trata de saturarlo de conocimientos, sino de ofrecerle las opciones por las que puede elegir.

2. Producción de ideas. Activar las capacidades de observación y análisis crítico, fomentar el pensamiento divergente.

3. Planteamiento de soluciones. Promover actividades de organización mental, de comunicación verbal y escrita, de expresión corporal y de comunicación en general.

Esto quiere decir que hemos de considerar al maestro como promotor y motivador de procesos en los que él participa. Hemos de considerar su desarrollo en todas dimensiones: intelectual, afectivo y volitivo. Su pensar, sentir y actuar deben estar coordinados en la misma actividad y hacer uso de estas capacidades en todo momento.

Borthwick sugiere que algo que podría ayudar a los maestros es utilizar el *por qué* y el *cómo*¹⁸. La constante interrogación exige la multiplicidad de respuestas, base de la actividad creadora, de la que se permean maestros y alumnos en un proceso conjunto en la búsqueda del conocimiento.

Debemos dejar claro que el fin del desarrollo creativo no es un producto terminado. El proceso creador va a necesitar de técnicas e instrumentos de aprendizaje, pero no serán estos más que un medio y no el objetivo de la educación. Por lo tanto un maestro que las conozca, las domine, pero sobretodo, que sepa utilizarlas, tendrá más posibilidades de promover el aprendizaje de sus alumnos.

El logro de este objetivo no dependerá solamente del interés y empeño que el maestro pueda poner en el aprendizaje de la técnica, sino en la actitud que asuma ante cada situación

¹⁸ *Idem*, p. 25

que cotidianamente enfrenta como educador: en la planeación de sus clases, en la exposición o explicación de los temas, en el trato con los alumnos, en la solución de problemas, en la relación con los padres y las autoridades, etc.

Un programa de creatividad para docentes debe pensarse entonces, en razón de lo que el maestro va a enfrentar o enfrenta en su práctica profesional, además de lo que personalmente le interesa al docente como formador y como ser en proceso de formación. Es decir, que las técnicas, el estímulo hacia un cambio en la actitud y la experiencia directa con los procesos educativos pueden ser una buena base de los programas de formación.

El cambio de actitud no es algo que pueda enseñarse en una materia, las actitudes pueden predecirse. la personalidad de cada individuo actuará diferente ante una misma situación. Por tanto, lo que es aquí importante es la actitud positiva, que no importando la situación siempre se tenga la confianza en que puede ser solucionada. El pensar negativamente sólo provocará el estancamiento, las formas positivas son las que nos aseguran una amplia posibilidad de opciones y el logro de un mayor crecimiento.

Podemos hablar de la práctica de algunos comportamientos que sugiere Mauro Rodríguez¹⁹ para estimular, tanto en el maestro como en el alumno, una actitud positiva, es decir, una personalidad "creativa", y que responden a situaciones cotidianas de la práctica educativa.

1. El maestro cuestiona explícitamente su relación con el grupo y con cada uno de sus alumnos. En la educación creativa el maestro no es una figura de autoridad, es un individuo que, junto con los alumnos está involucrado en el proceso educativo, podemos decir que la diferencia substancial radica en que el maestro ha tenido más tiempo de estudiar y mayores experiencias, lo que hace su participación más amplia. Sin embargo, al igual que los alumnos es un ser inacabado, susceptible de seguir aprendiendo.

¹⁹ *Idem*, p. 60-61

2. Desde las primeras clases hace sentir a sus alumnos que serán actores y no simples receptores. Ya hemos dicho que se aprende haciendo, la experiencia no puede ser enseñada tiene que vivirse, quien tiene interés en aprender vive en permanente contacto con las cosas y las personas, interrelacionándose con todo.

3. Garantiza desde la primera clase un clima de libertad, con respeto, y cierra la puerta a todo lo que sepa a ligereza y libertinaje (desorden, bullicio). Con esto queremos decir que la creatividad no está refida con la planeación ni con la estructura; antes bien, en los grandes creadores encontramos a personas organizadas y disciplinadas.

4. Como está convencido de que la pregunta es mucho más estimulante que la afirmación, aplica con largueza el método socrático. Este sistema tal vez haya sido olvidado, pero la escuela activa lo trajo de nuevo a las aulas, los maestros "creativos" estimulan la búsqueda del conocimiento de cada alumno de acuerdo a su propio ritmo y personalidad.

5. A cada paso permite, y además solicita, las expresiones verbales de los estudiantes. El temor a la crítica es un fuerte obstáculo que se debe vencer, cuanto más oportunidades tenga el alumno de expresarse mayor posibilidad de encontrar su propio camino.

6. Consciente de la repercusión de los factores afectivos y emocionales, detecta con diligencia las frustraciones de los individuos y del grupo, y los afronta al momento. Este es un factor importante pero a la vez delicado, el conocimiento claro de los alumnos depende de la sensibilidad del maestro, cada alumno tiene su propia personalidad y la actuación del maestro determina su responsabilidad como coordinador del desarrollo de sus alumnos.

7. Identifica con perspicacia los conflictos que por diversos motivos y casi inevitablemente, surgen en el seno de su grupo. Mantiene la higiene psíquica del grupo y hace posible que coexistan el respeto mutuo y el clima de libertad. La intervención del maestro en estos asuntos generalmente resulta incomprensible para muchos, se requiere la dosis exacta de objetividad

que evite los extremos. La solución oportuna de estos problemas es la base del entendimiento futuro entre los estudiantes y el maestro.

8. *Convencido de que la creatividad es tenacidad, busca establecer la diferencia del simple ingenio o ingeniosidad (de la creatividad), a partir de la dedicación, entrega, lucha, constancia y paciencia.* Antes hemos dicho que la creatividad no crece por generación espontánea, las personalidades creativas se desarrollan con estímulos. Una personalidad que no establece contactos ni se involucra en sus propios procesos no alcanzará a descubrir las potencialidades que encierra en sí. El trabajo diario, las experiencias vivenciales, son el camino seguro hacia el encuentro de la creatividad.

9. *Ofrece sobre la marcha a todo el mundo oportuna retroinformación, y también hace del grupo el gran retroinformador.* Una clase creativa significa un espacio de enriquecimiento, la participación activa de todos sus miembros en un ambiente cargado de ideas, actividades y comunicación.

En síntesis, la creatividad se desarrolla practicándola. Esto implica hacer de la escuela y de los centros de formación de maestros, un espacio donde se promueva el aprendizaje. El objetivo no es que los maestros aprendan a enseñar, sino que los maestros sepan promover el aprendizaje, participar en él.

La tarea final de un docente "creativo" debe ser lograr un ambiente de libertad y de expresión; fomentar la organización, la disciplina y la constancia; respetar y alentar la individualidad de sus alumnos; promover el pensamiento divergente y comprometerse abiertamente a participar en el proceso creador de aprendizaje.

Cualquier programa de creatividad dirigido a maestros no será un esfuerzo inútil, antes bien, será el principio de un cambio en la actitud de todos los que se dedican a la educación en cualquiera de sus áreas. La planeación, impartición y participación de un programa de esta

naturaleza implicará contar con planificadores creativos, coordinadores creativos y esperando lo mejor, maestros creativos.

CONCLUSIONES

La reforma educativa que tanto se ha planeado en los últimos años ha encontrado un camino en la creatividad. Hoy en día podemos ver arquitectura creativa, comida creativa, las relaciones de pareja creativas, etc. El nuevo siglo avanza a través de la innovación, apartando todo aquello que suene a viejo. Pese a esta inundación de imperiosa modernidad, la creatividad no es un tema nuevo, ha estado vigente desde que el hombre existe. La novedad hoy es la desmesurada atención que ha recibido en los últimos tiempos, alcanzando con ello un acelerado desarrollo del hombre.

Si consideramos que la educación es el fundamento del desarrollo del ser humano y con ello de su sociedad, entonces, la creatividad no podía estar fuera de ella. Un gran número de teóricos se han ocupado de estudiarla, filósofos, psicólogos y especialistas en educación, han tratado de explicar cual es el funcionamiento de este proceso.

De entre tantas teorías existen algunos puntos comunes:

- Todos poseemos un potencial creador único, individual y personal, susceptible de ser desarrollado.
- La creatividad, no es algo que se aprende, se desarrolla de acuerdo a las condiciones y estímulos del medio, con lo cual tiene la posibilidad de alcanzar altos niveles o bien de aniquilarse.
- La creatividad no se refiere únicamente a las artes, sino que abarca todos los campos del conocimiento.

Lo más importante a resaltar para la educación es que la creatividad no es privilegio de unos cuantos, la creatividad, en las condiciones adecuadas puede ser desarrollada en cualquier

sujeto. Todos contamos con un potencial creador pero sólo el ambiente adecuado, los estímulos y motivaciones dirigidas pueden propiciar el desarrollo de este proceso.

Tampoco debemos esperar que la creatividad de todos sea la misma, cada quien responderá de acuerdo a su propio bagaje de conocimientos, experiencias y características de personalidad.

La formación de seres creativos, entonces, dependerá del medio, las condiciones, la información y los estímulos; por lo tanto el espacio que mejor puede cubrir con estos requisitos a favor de la creatividad es la escuela. La educación organizada provee al sujeto de mayor posibilidades de desarrollar sus potenciales creativos, pero ésta debe cambiar ciertas actitudes si en realidad se quiere promover la formación de personalidades creativas.

Los cambios en este sentido ya han tenido avances en propuestas como la escuela nueva, que se han encajinado hacia una educación creativa. Uno de estos cambios ha sido la concepción del maestro, su figura ha sido objeto de estudio de todas las corrientes educativas pero su capacitación aún sigue siendo un problema a resolver.

La formación de los docentes ha venido recuperando su importancia en las últimas décadas, los esfuerzos han sido muchos y no podemos ignorarlos. La creación de Centros de Profesores en Europa ha tenido gran éxito. En México la SEP ha demostrado en los últimos años un interés por la preparación y actualización de sus docentes. Sin embargo, aún existe el problema de la formación pedagógica de los maestros, y sobre éste hemos considerado que la creatividad ofrece algunas alternativas de solución.

Como ya hemos dicho, no es nuestra intención resolver la problemática en la formación y actualización de docentes, sólo hemos analizado las posibilidades que la creatividad ofrece en la formación de docentes. Creemos que a través del desarrollo de los potenciales creadores podemos obtener más de nuestros docentes. El éxito de cualquier tesis educativa radica, en

gran medida, en la aplicación de los proyectos, esto quiere decir que, concretamente son los docentes los responsables del buen desarrollo de los programas.

La creatividad no crece por generación espontánea, es necesario que introduzcamos en este proceso a todos los responsables del proceso educativo. Si estamos promoviendo la creatividad en nuestros alumnos, si queremos que se acerquen al conocimiento de forma vivencial y directa, no podemos menos que pedir que los maestros conozcan este proceso de igual manera, a través de sus propias experiencias. Si queremos alumnos creativos, necesitamos maestros creativos, y pensamos que el mejor camino es a través de las experiencias vivenciales que funcionan igual para unos que para otros.

En general los seres creativos no poseen cualidades extraordinarias, simplemente han aprendido a desarrollar algunas que resultan claves para su crecimiento por lo que la formación de maestros creativos no está fuera de alcance.

En este trabajo hemos revisado algunas propuestas que han trabajado la creatividad en la formación de docentes y hemos coincidido que la creatividad puede convertirse en el eje sobre el cual se organicen los programas de formación y de actualización de docentes.

Una propuesta así implica muchos cambios y los maestros pueden ser los primeros en resistirse a ellos. Sabemos que todos los docentes tienen algún motivo para oponerse a cambiar sus formas de educar, en general, cualquier profesionista siente un poco de reticencia ante los especialistas que pretenden modificar sus formas de trabajo.

Es por ello que el primer objetivo de cualquier programa de formación de docentes puede ser empezar por convencer al maestro de la importancia de su formación, de que el beneficio del cambio lo abarca a él, en primera instancia.

Los educadores lograrán la eficacia en su trabajo de transformar a los hombres, si contribuyen con su esfuerzo a la transformación que los cambia a ellos mismos, pues el educador necesita ser educado y la mejor forma es participar en su transformación.

El trabajo en un programa como -este tiene carácter teórico-práctico, para tratar de modificar la práctica docente y lograr una mayor participación activa del educador. En una experiencia como ésta, generalmente el maestro participa con la finalidad de encontrar respuesta a las múltiples interrogantes que vive en su aula todos los días. Es muy difícil lograr que un maestro comprenda que un curso no es solamente para recibir recetas y que por ese solo camino no están las soluciones a sus problemas.

Superar la resistencia al cambio en los adultos no es una tarea fácil, pero creemos que existen posibilidades viables para hacerlo. La solución no está en llenarlo de conocimientos enciclopedistas, ésta es parte de su formación pero no la base de la misma; lo más importante a desarrollar en un educador es su actitud ante la vida, ante la sociedad, ante las personas y ante la educación. Es importante recordarle la importancia que juega su labor dentro del sistema social en que vive.

Un docente que esté dispuesto a autoevaluar constantemente su propia práctica, a revisar y analizar la aplicación de sus métodos, de sus formas de relacionarse con los alumnos, un maestro con estas características será sin duda un maestro comprometido con su labor y hará de su práctica un espacio de libre y amplio acceso al conocimiento.

Los programas de formación y actualización de docentes, podrían, por tanto, reestructurar sus planteamientos y dirigir sus objetivos hacia la formación de personas, no de simples instrumentos del proceso educativo. Buscamos hacer que el maestro sienta la necesidad de asumir una propuesta educativa diferente que le permita sentirse un verdadero agente de transformación del entorno educativo.

Sabemos que esta tarea no es factible en una administración educativa como la de nuestro país y como la muchos otros que responden a intereses políticos y sociales. Sin embargo, no queremos decir que el cambio no sea posible, sino que requerirá de más tiempo, de ajustes, de adaptaciones, pero cualquier intento por modificarla será ya un buen comienzo.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

BIBLIOGRAFIA

- BENEJAM, Pilar. La formación de maestros. Una propuesta alternativa, Cuadernos Pedagógicos, Edit. Laia, España, 1986.
- BORTHWICK, Graciela. Hacia una educación creativa, Fundamentos, España, 1982.
- CHADWICK, Clifton B. Tecnología educacional para el docente, 2ª ed., Paidós, España, 1987.
- DEBESSE, M. y MIALARET, G. La formación de los enseñantes, Edit. Oikos-Tau, España, 1982.
- DIAZ BARRIGA, Angel y ARREDONDO, Martiniano. Formación pedagógica de profesores universitarios, UNAM, ANUIES, México, 1989.
- FRANKL, Viktor. El hombre en busca de sentido, Herder, España, 1991.
- GLAZMAN, Raquel. La Docencia: entre el autoritarismo y la igualdad, SEP, Caballito, México, 1986.
- GUILFORD, J.P.. Creatividad y Educación, Paidós, España, 1983.
- HEINELT, Gottfried. Maestros creativos, alumnos creativos, Kapelusz, Buenos Aires, 1979.
- HIRSCH, Ana. Investigación Superior. Universidad y formación de profesores, 3ª ed., Trillas, México, 1990.
- IMBERNON, Francisco. La formación del profesorado. El reto de la reforma, Cuadernos Pedagógicos, Edit. Laia, España, 1989.
- LAPOUJADE, María Noel. Filosofía de la imaginación, Siglo XXI, México, 1988.
- MARIN IBÁÑEZ, Ricardo. La creatividad en la educación, Cuadernos Pedagógicos No. 29, Edit. Kapelusz, Buenos Aires, 1974.
- MATUSSEK, Paul. La creatividad. Desde una perspectiva psicodinámica, 2ª ed., Herder, Barcelona, 1984.
- NOVAES H., María. Psicología de la aptitud creadora, Kapelusz, Buenos Aires, 1973.
- PANSZA, Margarita, et al. Operatividad de la Didáctica, 3ª ed., Gemika, México, 1988.

- RODRIGUEZ ESTRADA, Mauro. Creatividad en la educación escolar, Trillas, Creatividad Siglo XXI, México, 1993.
- RODRIGUEZ ESTRADA, Mauro. Manual de creatividad, 2ª ed., Trillas, Creatividad Siglo XXI, México, 1993.
- ROGERS, Carl R. Libertad y Creatividad en la Educación, Paidós, Buenos aires, 1978.
- TORRANCE, Paul. Educación y capacidad creativa, Ediciones Morova, España, 1977.
- ZARZAR CHARUR, Carlos. Formación de profesores universitarios. Análisis y evaluación de experiencias, Nueva Imagen, México, 1988.
- UNESCO. La formación de los formadores de personal docente. México, 1982
- PROGRAMA PARA LA MODERNIZACION EDUCATIVA. 1989-1994, poder ejecutivo Federal, México, 1989.
- PROGRAMAS DE ESTUDIO POR ASIGNATURAS. Secretaría de Educación Pública, México, 1992.